

**SENTIDO DE LOS ESTILOS SOCIALIZADORES DE LOS
PADRES DE FAMILIA DEL COLEGIO SANTA INÉS**

CLAUDIA STELLA DUQUE GALLO

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

MANIZALES

2002

**SENTIDO DE LOS ESTILOS SOCIALIZADORES DE LOS
PADRES DE FAMILIA DEL COLEGIO SANTA INÉS**

CLAUDIA STELLA DUQUE GALLO

**Tesis para optar el título de
Magister en Educación y Desarrollo Humano**

Director

CARLOS VALERIO ECHAVARRÍA G.

Master en Desarrollo Educativo y Social

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE

MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

MANIZALES

2002

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado

Jurado

Presidente del Jurado

Manizales, 13 de Diciembre de 2002

AGRADECIMIENTOS

En la elaboración de éste trabajo agradezco a toda mi familia que de una u otra manera me colaboraron y apoyaron en la realización del mismo, especialmente a mi esposo y a mi hija, Jhon Jairo y Verónica, quienes estuvieron muy involucrados en mis vivencias cotidianas y fueron mi motivación constante para llegar hasta el final.

Agradezco también a mis profesores y tutor de la investigación, quienes con sus conocimientos poco a poco me fueron enrutando por el camino establecido para mi formación profesional.

Finalmente agradezco a todos mis amigos y personas que me rodean porque de diferentes maneras han contribuido a mi cualificación como persona.

A todos mil y mil veces, Gracias.

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
1. PRESENTACIÓN	1
2. ORIGEN DEL ESTUDIO Y ANTECEDENTES	3
3. AREA PROBLEMÁTICA	18
4. JUSTIFICACIÓN	22
5. OBJETIVOS	26
5.1 OBJETIVO GENERAL	26
5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	26
6. MARCO TEÓRICO	28
6.1 SOCIALIZACIÓN	28
6.2 FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN	31
6.3 ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN	40
7. HIPÓTESIS DE CARÁCTER CUALITATIVO	52
7.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	52
8. UNIDAD DE ANÁLISIS	53
8.1 UNIDAD DE TRABAJO	53
9. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	54
10. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	56
10.1 CUESTIONARIOS	56

	pág.
10.2 ENTREVISTAS	57
10.3 TALLERES	57
10.4 RELATOS DE VIDA	57
11. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	58
11.1 INTRODUCCIÓN	58
11.2 ANÁLISIS DESCRIPTIVO	58
11.3 ANÁLISIS INTERPRETATIVO	60
11.4 CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO	61
12. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	63
12.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO	63
12.1.1 Manejo de Normas	63
12.1.1.1 Tendencia: Autoritarismo	63
12.1.1.2 Tendencia: Participación	64
12.1.1.2.1 Formación en valores	66
12.1.1.3 Tendencia: Interacción	67
12.1.1.4 Tendencia: diálogo	67
12.1.1.5 Tendencia: Autonomía	68
12.1.1.5.1 Manejo de expectativas	69
12.1.1.5.1.1 Tendencia rol	69
12.1.1.5.1.2 Tendencia comunicación	70
12.1.1.5.1.3 Tendencia libertad	71
12.2 ANÁLISIS INTERPRETATIVO	73

	pág.	
12.2.1	Manejo de Normas	73
12.2.1.1	Tesis: la familia escenario de la socialización y Manejo de normas	73
12.2.1.2	Tesis: las normas como servicio a los hijos	75
12.2.1.2	Tesis: las normas, como ejes, en la orientación de Los hijos	75
12.2.2	Formación en valores. El lenguaje como medio de Formar en valores	76
12.2.3	Manejo de Expectativas	78
12.2.3.1	Tesis: un ambiente familiar de expectativas genera Hijos con sueños e ideales	78
12.3	CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO	79
12.3.1	El contexto familiar como factor decisivo en el Desarrollo humano	80
12.3.2	El proceso socializador como interacción de doble Vía.	84
12.3.3	El autoritarismo como obstáculo para asumir la Autonomía.	87
12.3.4	El permisivismo como deformador de las relaciones Padres – hijos.	89
12.3.5	Afecto y ternura: expresiones de sentido y convivencia familiar	90
13.	CONCLUSIONES	92
14.	RECOMENDACIONES	100
	BIBLIOGRAFÍA	102
	ANEXOS	110

1. PRESENTACIÓN

El presente documento es el resultado final de una experiencia de investigación animada por el CINDE y la Universidad de Manizales, presentada como proyecto para obtener la Maestría en Educación y Desarrollo Humano.

Igualmente recoge la experiencia sistemática, realizada por la Autora, desde un enfoque metodológico: histórico-hermenéutico, cuya comprensión, apropiación teórica y desarrollo práctico se convirtió quizás en el principal reto de este trabajo.

Con el presente estudio se pretendió realizar una mirada cualitativa sobre las relaciones de crianza con relación al manejo de normas, expectativas y formación en valores profundizando el sentido y significado de los estilos socializadores que tienen los Padres de Familia del Colegio Santa Inés.

El horizonte teórico básico está constituido de una parte por las investigaciones realizadas en Colombia sobre la materia y por los aportes de algunos autores como Alfred Lorenzer, Virginia Gutiérrez, Germán Rey, Luis Carlos Resptrepo, quienes con sus aportes teóricos y desde perspectivas de

mayor complejidad facilitaron la comprensión de los estilos y proceso de socialización manejados en la familia.

La experiencia se realizó con un grupo de Padres de Familia del Colegio Santa Inés conformado por 25 – 30 papás con quienes se realizaron cuestionarios, entrevistas, relatos de vida, ocho talleres de reflexión que se convirtieron en elementos claves para llegar al análisis de los estilos de socialización manejados por los actores.

En la parte final se plantean los resultados obtenidos y las conclusiones específicas sobre el tema investigado.

2. ORIGEN DEL ESTUDIO Y ANTECEDENTES

En nuestro país la investigación sobre las prácticas de crianza es realmente reciente; esta condición es probablemente el resultado del poco interés concedido hasta el momento al desarrollo de los niños en sus primeros años.

Los primeros estudios sobre la materia, son los realizados por Dussán de Reichel, publicados apenas en el año 1954; posteriormente, luego de un silencio prolongado por parte de los científicos, se publican los trabajos de Virginia Gutiérrez de Pineda (1975), Hernández (1975), Vásquez de Gómez (1975), Flórez (1975), Anaya de Torres (1981), Kardonsky y Titelman (1982) y Alvarado de Ospina, (1986). La primera de las autoras citadas, en una síntesis de varios estudios etnográficos sobre la dinámica y estructura familiar durante los años 50 y 60 ha señalado, que en los cuatro complejos culturales del país, la crianza es una tarea culturalmente asignada a la madre, aunque mediada en una gran proporción, por la participación de otros agentes como son los hijos mayores, las abuelas y otros parientes; el padre, es reconocido como una figura de autoridad importante y significativa, cuyo papel en la estructuración de la personalidad de los niños es importante, sin embargo no asume un papel protagónico en la crianza de los hijos.

Estas observaciones fueron confirmadas por Dussán de Reichel (1974), al estudiar la comunidad de Taganga (en el departamento del Magdalena); en su estudio la autora plantea que existe una intensa relación de la madre con su hijo durante los dos primeros meses de edad, después de este tiempo lo deja al cuidado de sus hijos mayores u otros parientes; el padre “no se acerca, toca o acaricia a los niños diciendo que sus manos son muy duras”; sin embargo, a diferencia de lo encontrado por Gutiérrez de Pineda, la autora en mención observó que, hacia los tres meses el padre asume un papel más activo en la crianza de los niños: “alza al bebé, le da biberón y lo baña en ausencia de la madre”, quien en ese momento se ha reintegrado a su actividad económica cotidiana: “la pesca”. Las investigaciones realizadas por Hernández (1975) y Vásquez de Gómez en el mismo año, con familias pertenecientes a sectores marginales de la ciudad de Bogotá, confirman las observaciones hechas por Gutiérrez de Pineda en el sentido de que en tales familias se mantienen estos esquemas: las observaciones hechas por Gutiérrez de Pineda en el sentido de que en tales familias se mantienen estos esquemas: la madre asume la responsabilidad total de la crianza, mientras que el padre se margina de ella, asumiendo sólo su papel de figura de autoridad, la cual impone mediante el castigo.

Flórez (1974), en un estudio realizado con una población similar, encontró los mismos resultados sobre el rol paterno y materno en las relaciones de crianza.

Durante la década de los 80, en un trabajo realizado por Anaya de Torres y Cols quienes entrevistaron a 100 familias de los sectores marginales de Barranquilla, reiteran para el caso colombiano los resultados de los estudios anteriores; en sus conclusiones es notoria la participación de las abuelas en la crianza de los bebés, quienes además asumen el papel de enseñar a la joven madre las prácticas y cuidados que se deben tener con ellos.

Igualmente, en el grupo de mujeres con un alto nivel educativo observaron una actitud diferente frente a la participación del padre en esas labores: el 98% de ellas dijo estar de acuerdo con esa participación. En la zona rural, también se encontró un alto nivel de participación de los padres en las labores de crianza (81%).

Otros estudios que se han dedicado a caracterizar las prácticas de crianza predominantes; se han realizado en una mayor proporción con grupos de población de bajos ingresos, lo cual probablemente se relacione con la alta vulnerabilidad de los niños en dichos niveles sociales y el deseo de fortalecer sus posibilidades de vida, a través de la cualificación de las prácticas de crianza. Uno de los pocos estudios comparativos fue el realizado por Ardila (1974), quien en una muestra de 160 madres de clase alta, media y baja de la ciudad de Bogotá y un grupo de la zona rural de Ubaté indagó sobre lo que hacían las madres para criar a sus bebés. Se incluyeron en el cuestionario

preguntas sobre la alimentación, el sueño, la enseñanza de hábitos de higiene, la permisividad frente a la desnudez, los juegos sexuales y la información sobre el sexo así como la colaboración del padre en su crianza.

Los resultados muestran en las madres de la clase social baja una cierta “laxitud” en relación con la alimentación, el sueño, y los hábitos de higiene; no hay rigidez ni criterios normativos en los horarios, la cantidad de sueño o de alimentación que requieren los niños y en general las madres son poco severas; la única excepción se observó en un grupo de madres de la costa atlántica; allí se encontró que el entrenamiento en hábitos de higiene era temprano y sistemático y además tenía la connotación de considerarlo como “la primera manifestación de educación en el niño”.

En contraste, frente a los juegos sexuales, la desnudez y las preguntas sobre el sexo, hay una severidad absoluta; no se admite ningún tipo de preguntas sobre el tema y los juegos sexuales son severamente castigados.

En cuanto a la participación del padre ésta casi no existe y en muchos casos éste había abandonado el hogar. Otro aspecto interesante de señalar es cómo las madres en general reproducen los esquemas de crianza que ellas vivieron cuando niñas casi sin ninguna variación, de tal manera que “aplican” con sus hijos los procedimientos aprendidos de sus propias madres.

En el grupo de madres de la clase media también se encontró laxitud frente a la formación de hábitos, aunque se observó que sus niños aprendían más tempranamente los hábitos de higiene y los horarios de sueño; frente a la sexualidad se encontró mayor permisividad aunque la represión es característica como medio de control de estas conductas.

Sobre la colaboración del padre en la crianza al igual que en otros sectores sociales y culturales es muy limitada.

Al parecer la clase social que mostró más diferencias en relación con las otras fue la clase alta. En esta clase social hay bastante rigidez en la enseñanza de los hábitos básicos; existe permisividad frente al sexo y la desnudez, aunque al igual que en las otras clases sociales es evidentes la poca tolerancia frente a los juegos sexuales. En contraste con las otras clases sociales, el padre colabora efectivamente en el cuidado de los niños; sin embargo las madres, opina que colaboran menos de lo que debiera ser. Por otra parte, en la familia rural se encontró que la colaboración del padre está restringida a los momentos en que permanece en la casa.

Anaya de Torres y colaboradores (1980), en el estudio sobre prácticas de crianza, realizando con una muestra de 100 familias marginadas de la ciudad de Barranquilla, encontraron como hábito establecido, ante las situaciones que le generan temor a los niños, algunas madres asumen conductas de

protección como son: cargarlos, retirarlos de la situación; otras, los enfrentan a la situación exigiéndoles que permanezcan en ella, aunque el temor sea muy fuerte porque tienen la creencia que esta es la práctica más adecuada frente al miedo. Lo menos frecuente es que las madres entren a explicar el por qué de la prohibición. Frente a las pataletas o rabietas las prácticas habituales son: el castigo físico, los regaños o las amenazas; ante las peleas entre los hermanos lo más usual son los castigos físicos y regaños especialmente al hermano mayor.

Flórez (1974), en su estudio sobre prácticas de crianza realizado a partir de observaciones hechas en barrios marginados en el sur de Bogotá, plantea que algunas creencias de padres acerca del desarrollo físico e intelectual del niño se hacen evidentes en prácticas que afectan negativamente el desarrollo infantil, denominándolas “estilos disfuncionales de prácticas de crianza”, por ejemplo: los padres creen con mucha frecuencia que los niños al nacer no ven por la presencia de una membrana en sus ojos y que sólo después de algunos meses lo pueden hacer; esto conduce a que los niños permanezcan en piezas oscuras sin ninguna interacción con nada ni con nadie y se les da atención sólo cuando lloran.

Otra práctica generalizada es la de “entangarlos”, es decir, envolver las piernas y los brazos del niño firmemente pegados al cuerpo, para evitar que se rasguñen la cara, impidiendo de esta manera su movimiento y la

exploración activa de sí mismo o del ambiente que lo rodea; a medida que aumenta la movilidad del niño con la aparición del gateo, ésta les es restringida ubicándolos en cajas o cajones de madera; recientemente en sectores de la población bajos, medios y altos, el cajón ha sido reemplazado por el corral.

Sobre el contacto físico las observaciones del mismo autor muestran en general que los padres interrogados opinan que los bebés no deben ser acunados en los brazos o sacados de la cuna “porque se acostumbran y se forma un mal hábito”, por esa razón los niños permanecen en la cuna todo el día y se les alza sólo cuando es necesario cambiarlos o alimentarlos. Así, la relación inicial con la madre gira sólo en torno de la satisfacción de las necesidades básicas para la sobrevivencia, siendo evidente una muy poca interacción afectiva, verbal o de contacto; aún más, tales necesidades se satisfacen en función de las posibilidades de la madre (o cuidadora) lo cual puede significar para el niño, frustración, privación o insatisfacción en algunas oportunidades; lo más significativo es que de acuerdo con los planteamientos de Lorenzer (1972), tales prácticas que en sí mismas constituyen una situación de aprendizaje para los niños, empiezan a ser determinantes en su construcción como sujeto al formar parte de su historia y al condicionar la interacción dialéctica con su objeto relacional primario.

Aunque es necesario reconocer la existencia de estilos diversos, según el estudio en mención, lo que prevalece en la clase marginal y en otras clases, es una relación con poca comunicación verbal y de contacto físico. Son varios los aspectos que contribuyen a esta situación; además de la existencia de creencias erróneas sobre el desarrollo de los niños, tema al cual nos referimos anteriormente, las condiciones de vida y el trabajo cotidiano de los padres, no facilitan que ellos dediquen parte de su tiempo a la relación afectiva o de estimulación cognitiva de los niños.

La gran mayoría de la veces el desarrollo se va dando como resultado de la interacción entre la maduración neurológica “natural” y el proceso de aprendizaje por ensayo y error que realiza el bebé sin estímulos o ayudas muy claras por parte de los padres y las madres. Desde el punto de vista de la teoría de la socialización de Lorenzer (1972), en este tipo de relaciones se evidencian las condiciones socioeconómicas de los padres al igual que las contradicciones propias de su vida cotidiana y de su propia historia.

En cuanto a otras formas de estimulación como serían la presencia de juguetes, Flórez en el estudio citado anteriormente, plantea que, su ausencia es característica en los hogares de sectores marginales y cuando los hay se colocan fuera del alcance de los niños para evitar que los destruyan.

Sobre las preferencias de los padres frente a los hijos de acuerdo al sexo, las investigaciones de Gutiérrez de Pineda (1975) y Dussán de Reichel (1954) hacen explícita la preferencia de los padres por los hijos varones, quienes no sólo ven en los niños “una bendición”, “la prolongación del nombre a través de la reproducción” sino además se les considera productivos desde muy pequeños, mientras la niña se debe dedicar a tareas que no aportan al sustento familiar. Estos resultados se relacionan con el concepto prevaleciente durante la edad media según el cual, el hijo hombre tenía mayor valor en la medida en que con su matrimonio era posible obtener tierras y riquezas, mientras que con el matrimonio de las hijas era necesario desprenderse de la fortuna a través de una dote.

En síntesis, es posible afirmar que la conclusión de la literatura sobre el papel del padre durante el proceso de crianza es que el padre participa muy poco o no participa en la crianza o el cuidado de infantes (Kardonsky – Titelman, 1982). Sin embargo, los mismos autores señalan que pueden observarse cambios en el estilo y frecuencia de su participación en esta tarea cuando la madre trabaja, y además, cuando sus ingresos constituyen una contribución significativa para el hogar. En este sentido el estudio de Dussán de Reichel (1954), y Kardonsky – Titelman confirman estas observaciones: el padre colabora en la crianza y cuidado de los hijos cuando la mujer trabaja y mientras mayor es el aporte económico de la mujer mayor es la colaboración. Igualmente se han encontrado diferencias en esta

colaboración del padre según la clase social (Ardila, 1976). Según este autor, a medida que se “asciende” de clase social, mayor es la colaboración del padre; es decir, que a mayor desarrollo social de la mujer mayor es la participación del padre en tareas tradicionalmente asignadas al sexo femenino. Estas conclusiones apoyarían la hipótesis según la cual las relaciones sociales (y en consecuencia las relaciones de crianza) son el resultado de condiciones socioeconómicas específicas (Lorenzer, 1972).

Sin embargo, es necesario no perder de vista que en América Latina hay una tendencia a subvalorar la importancia del padre como agente de socialización primaria; en general los programas estatales encaminados a mejorar las condiciones de vida de los niños se dirigen primordialmente a las madres y al fortalecimiento de sus relaciones con los niños, relegando al padre a un rol muy tangencial. Las investigaciones en el campo de la psicología han demostrado que el padre no sólo tiene un papel relevante en la estructura y dinámica de la autoridad en el hogar sino como modelo de valores, estilos y prácticas para el desarrollo cognitivo, moral y social.

En cuanto a las prácticas de crianza propiamente dichas se encontró que estas se normatizan a medida que se asciende en la escala social. Las madres de clase media y alta establecen normas sobre el horario, la cantidad de alimento y sueño que requieren los bebés. En la clase media estas normas son menos rígidas que en la clase alta y más estructuradas y

sistemáticas que en la clase baja. Es decir, en la clase media y alta las madres tienen criterios definidos sobre lo que es adecuado en cuanto a horarios de sueño, alimentación e higiene, mientras que en la clase baja estos se dejan a los requerimientos del niño o a las posibilidades de la madre o cuidadora como se señalaba anteriormente. De acuerdo con los planteamientos de Kardonsky (1982), esto podría significar que “el niño pobre desde la más temprana infancia vive frustraciones en cuanto a la satisfacción de sus necesidades básicas y, que además de las privaciones que el ambiente le impone por carencias en la alimentación, en las condiciones de sueño, alimentación, higiene, estimulación sensorial y exploración, debe esperar ser alimentado o dormir en función de las posibilidades de la madre o cuidadora, que no siempre coinciden con sus necesidades. Es decir, el infante “pobre” debe aprender a adecuar la satisfacción de sus necesidades a las posibilidades de sus cuidadores, en tanto que con el infante “rico” las cuidadoras se ponen al servicio de sus necesidades, siguiendo criterios basados en el conocimiento de lo que es mejor para el niño” (Kardonsky – Titelman, V., y Cols. 1982, 68). Por esta razón el presente proyecto tiene sus orígenes en los propósitos fundamentales de los programas de atención a la infancia, en los cuales se plantea la importancia de fortalecer el rol socializador dentro de la familia, pues somos conscientes que en los últimos años la mayoría de los niños y jóvenes se están socializando fuera del ámbito familiar, donde el medio externo (colegio, amigos, calle) y los medios de comunicación suplen este

rol, dejándonos personas inseguras, débiles de carácter, conformistas, entre otros, sin la preparación suficiente para afrontar con tenacidad el mundo actual.

Por ésta razón en nuestro país se han venido desarrollando planes y programas a favor de la supervivencia, la educación y el desarrollo infantil, como el Plan Nacional de Supervivencia Infantil “SUPERVIVIR”, el Programa de Educación Familiar para el Desarrollo Infantil “PEFADI”, que permitieron la construcción de nuevas alternativas educacionales y modelos pedagógicos innovadores.

En 1992 se llevó a cabo en Santafé de Bogotá, organizado por la CELAM, UNICEF y el MEN, el “Taller Internacional sobre pautas y prácticas de crianza”, donde se pretendía explicitar la realidad sociofamiliar, las pautas de socialización y el contexto en el cual vive el niño. Su objetivo primordial era recoger, sintetizar y sacar conclusiones de la información obtenida sobre las prácticas y creencias en la crianza infantil, de tal manera que las personas encargadas de planear e implementar los programas dedicados a mejorar el cuidado del niño y a enriquecer el desarrollo temprano infantil, tuvieran unos criterios para su labor de formación.

Este evento aporta a mi investigación elementos importantes para comprender un poco más, el papel fundamental de los padres como primeros

y permanentes educadores de sus hijos y para ayudarlos a tomar consciencia, acerca de cómo perciben la existencia de los niños, cuáles son sus sueños y expectativas, comprender la vida de los niños, desde su reconocimiento como sujetos de plenos derechos educativos, como ciudadanos, como seres humanos aprehendientes, reconociendo la diversidad cultural y algunos estilos de vida de los niños colombianos.

Por otra parte, desde el año 2000, el Ministerio de Educación Nacional, conocedor de la diversidad cultural que nos caracteriza, ha venido fomentando la investigación sobre las creencias, criterios y principios que orientan el tratamiento que las familias dan a niñas y niños en sus primeros meses y años de vida. Ha promovido y liderado una serie de estudios titulada “Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas”, orientada a reconocer, sistematizar, analizar y difundir los parámetros que están vigentes en la atención y educación de nuestros bebés e infantes, reconociendo cómo se está criando a los niños colombianos en 90 comunidades urbanas y rurales pertenecientes a dos terceras partes del territorio nacional. Con esta investigación se cumplió con un doble propósito de inmenso interés investigativo para el país: indagar cómo están cumpliendo sus tareas de crianza los diferentes grupos étnicos colombianos, desde un enfoque cultural que pretende interpretar los hallazgos en función del sentido que las prácticas tienen para cada comunidad, y cómo se ven afectadas estas tareas por sus condiciones de vida.

Finalmente, la “Universidad Mariana en su Centro de Investigaciones realiza el estudio sobre Pautas de crianza a menores de siete años en el departamento del Putumayo”¹. Con base en los resultados de nueve estudios de caso, el equipo investigador analiza e interpreta los patrones de crianza que manejan las familias y comunidades de esta región del país en la formación de sus hijos menores de siete años, reconociendo la importancia que últimamente se le ha venido dando a las pautas de crianza y al estilo particular de educar de cada comunidad, cada ser humano, como integrantes de la sociedad colombiana, porque durante el desarrollo y crecimiento confluyen aspectos de orden ambiental, familiar y social que contribuyen a una identificación y apropiación del mundo; además, el proceso de socialización coloca al individuo dentro de una cultura y de una sociedad, ofreciéndole parámetros conductuales plenamente estructurados y establecidos de generación en generación que le permiten al sujeto adquirir diferentes pautas que asimila por interacción, observación, imitación e identificación con los adultos que convive, y que más adelante le transmitirá a sus hijos y nietos, consolidando o deformando la sociedad.

¹UNIVERSIDAD MARIANA. Pautas de crianza en el Departamento del Putumayo. Centro de Investigaciones. P.6-8

3. AREA PROBLEMÁTICA

La descripción del área problemática fue asumida desde el punto de vista de la crisis que en la actualidad presenta la familia, especialmente en lo cotidiano, de las prácticas de crianza que los padres establecen con sus hijos, en la formación de valores, manejo de normas y las expectativas que los padres tienen con sus hijos.

Es de anotar que los niños crecen en circunstancias físicas, sociales y culturales tan variadas, y ellos mismos son tan diferentes al nacer, que no puede haber una sola forma correcta para criarlos, las creencias para educar al igual que los ambientes están cambiando a veces tan rápidamente que están afectando el desarrollo mismo del niño. Se escogieron los padres de familia del Colegio Santa Inés, como unidad de análisis, porque se ha observado de un tiempo para acá, cambio en los niñas y jóvenes a nivel emocional, religioso, cultural, físico y lógicamente en su aspecto formativo, manifiestos en su inconformidad e incompreensión del trato recibido por sus padres.

Por estas razones fue importante conocer las prácticas y pautas sobre la crianza infantil para comprenderlas, apoyarlas y mejorarlas, siendo muy

importante resaltar que el niño se desarrolla en su interacción con el ambiente que lo rodea, y que una parte primordial de ese ambiente lo constituyen los miembros de la familia y otras personas que lo cuidan, iniciando la interacción, dando respuestas directas a sus necesidades e inclusive, si es necesario , protegiéndolo del ambiente mismo, que ha venido sufriendo grandes cambios:

La modernización de la vida y en especial de sus pautas de relación familiar y la emigración forzada a la ciudad de la población campesina, motivada por la violencia, los desplazamientos y la búsqueda de mejores condiciones de calidad, ha proporcionado una vida cotidiana facilitada por todo tipo de innovaciones tecnológicas, pero igualmente ha impuesto al mundo su concepción de la vida, sus nociones de familia y crianza, su nivel educativo, tipos de trabajo, su patrón de gastos y consumo, su estilo de organización social e ideales².

La emigración ha obligado a muchos habitantes a perder sus condiciones de vida tradicional y su modo de subsistencia, debiendo además adaptarse a un mundo que no manejan; todo esto ha influido en la organización familiar, los padres ya no pueden ser modelos para sus hijos, impartiendo el saber tradicional mediante el trabajo compartido; la gran familia pierde importancia como garante de identidad y pertenencia; las creencias y valores que los sostenían son refutados por otros saberes; los padres y madres saben que sus ideas y prácticas ya no tienen vigencia, e inclusive otras instituciones

²ANAYA DE TORRES, B. Hábitos de una crianza en poblaciones marginales. Barranquilla : Universidad del Norte, 1980.

están reemplazándolos en esta labor socializadora; por esta razón, como lo plantea Raymundo Damasceno Assis,

Es de suma importancia valorar la educación familiar, trascender los actuales conceptos, espacios y tiempos propios de la educación, preguntarnos por lo qué aprendemos desde el vientre materno; escudriñar los orígenes del pensamiento, de los lenguajes, del afecto, valorar como educativa la labor que realizan las familias y apoyar también intencionalmente la educación desde los meses de la gestación con la convicción de que cuanto hagamos con los bebés afecta positiva o negativamente el desarrollo de todas sus potencialidades a lo largo de su vida³³.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado, se ratifica una vez más la importancia de valorar los espacios familiares, pues en el hogar es donde el niño comienza su identificación consigo mismo, donde desarrolla sus habilidades para relacionarse con los demás, donde adquiere los fundamentos y criterios para distinguir lo bueno de lo malo, dándose así una interacción entre los miembros de la familia y más adelante con sus iguales, estableciendo así sus relaciones interpersonales.

Siendo la pregunta central del estudio:

³³DAMASCENO, Raymundo. Prácticas de crianza. Santafé de Bogotá : CELAM, 1994. P.12-13.

¿Cuál es el sentido de los estilos socializadores de los padres de familia del Colegio Santa Inés?. De esta pregunta se desprenden otros interrogantes, por ejemplo:

- ¿La educación familiar tiene valor y trascendencia en la formación de los hijos?
- ¿Por qué cobra importancia todo cuanto se haga en la infancia para desarrollar las potencialidades del niño?
- ¿Cuáles son las prácticas socializadoras que los padres manifiestan en su familia?
- ¿Bajo qué argumentos están educando los padres de familia del Colegio Santa Inés?.
- ¿Qué significado le dan los padres de familia a los estilos socializadores relacionados con formación de valores, manejo de normas y manejo de expectativas?.

4. JUSTIFICACIÓN

Todas las sociedades definen un tipo de comportamiento adecuado de los padres y madres para con sus hijos en cada edad, y establecen las funciones que a cada uno le corresponden. Además de esto se dan prescripciones sobre lo que se debe sentir por los hijos, y cómo manejar esos sentimientos.

Los sentimientos parentales que continuamente se invocan para señalar a los malos padres, no han existido siempre ni se sienten ni se expresan de la misma manera. En su texto “La familia”, Claude Levi Strauss⁴ plantea que no existe una forma única de familia, pues a lo largo de la historia ha existido muy diversos tipos de familia. El precisa lo que primordialmente une a los miembros de una familia, y, al contrario de lo que esperaríamos, no es el amor sino otro tipo de vínculos. Los miembros de la familia están unidos por lazos legales, derechos y obligaciones económicas y una cantidad diversificada de sentimientos psicológicos, como amor, afecto, respeto, temor, etc.

⁴ STRAUSS, Claude Levi. Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. Barcelona : s.n., 1976. P.17.

Nosotros que vemos a la familia como el polo de los afectos y el nido que nos acoge, no podemos más que extrañarnos de que la función afectiva no sea la primera en todas las sociedades.

Sin embargo, el sentimiento de seguridad en el grupo podía obtenerlo el individuo como consecuencia de su pertenencia a un grupo familiar. Las familias se fueron así convirtiendo en auténticos soportes en períodos de incertidumbre, cuando no existía la protección de un Estado. Y por un mecanismo de inercia propio de cada institución, el sentimiento habría sobrevivido a la realidad y generado un sistema de valores en el que la familia se ha investido de todas las obligaciones y de todos los derechos que corresponden al entorno social; es decir, la familia es una agrupación social que permite a los individuos no enfrentarse solos a las dificultades ni tener que resolver solos sus problemas; la familia antes que amor brinda protección, pertenencia e identidad.

Ahora, la protección que brinda la familia varía según cómo resuelva las tareas de la crianza y educación. Cuando éstas son asumidas plenamente por el Estado, a través de programas de seguridad social de buena calidad, programas de atención temprana, educación pública obligatoria, servicios de salud gratuitos, la familia se ve descargada de estas funciones y se centra en las funciones afectivas. Cuando las energías de los progenitores deben gastarse prioritariamente en asegurar la supervivencia, la salud y la

educación de la prole, sin tener medios suficientes para lograrlos, las funciones afectivas son menos investidas: es más fácil dedicarse a querer a los hijos, a comprenderlos y estimular activamente su desarrollo cuando se tienen satisfechas las necesidades básicas; por esta razón este trabajo cobra importancia, porque permite significar los estilos socializadores que manejan los padres de familia en la formación de valores, manejo de normas y expectativas sobre la crianza infantil, para comprenderlas, apoyar y mejorar el proceso mismo de crianza infantil, reconociendo que el niño se desarrolla en su interacción con el ambiente que lo rodea, especialmente con los miembros de la familia y otras personas responsables de su cuidado, convirtiéndose en agentes primordiales que dan respuestas directas a las necesidades proporcionando un ambiente educativo adecuado.

Además se pretendió generar espacios de reflexión sobre los argumentos que los padres de familia tienen para educar de una manera específica a sus hijos, como también sobre la incidencia que aquellos tienen en el desarrollo infantil, porque es de reconocer que los niños crecen en circunstancias físicas, sociales y culturales tan variadas, y ellos mismos son tan diferentes al nacer, que no puede haber una sola forma correcta para criarlos; a pesar de lo cual la mayoría de los programas de supervivencia y crecimiento infantil se conciben como si todos los niños y circunstancias fueran iguales, como si hubiera una sola forma correcta de criar.

Por esta razón esta investigación tiene un impacto social, porque ayuda a comprender el sentido que los padres de familia tienen de sus estilos socializadores, con respecto a la formación de valores, manejo de normas y expectativas reconociendo las diferencias en sus hijos, su familia y circunstancias en particular , sirviendo de gran aporte a los programas de atención infantil y familiar; porque es de anotar que se están aplicando prácticas antiguas que no son necesariamente apropiadas a las circunstancias cambiantes en las que crece el niño, a menos que estos cambios y formas de criar a los niños se identifiquen y comprendan.

5. OBJETIVOS

Para el desarrollo del presente proyecto se planteó la consecución de los siguientes objetivos:

5.1 OBJETIVO GENERAL

Describir, interpretar y reconstruir el sentido de los estilos socializadores que manejan los padres de familia del colegio Santa Inés, y sus aportes al desarrollo de la relación padres – hijos.

5.1. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Describir las prácticas socializadoras que los padres de familia manifiestan en las relaciones con sus hijos.

- Interpretar los argumentos con los cuales los padres de familia justifican la formación que dan a sus hijos al interior del seno familiar.

- Identificar los estilos socializadores de los padres de familia y los significados que les dan con respecto a la formación de valores, manejo de normas y manejo de expectativas.

6. MARCO TEÓRICO

6.1 SOCIALIZACIÓN

La socialización es entendida como el proceso interactivo individuo – sociedad (individuo – “otros significantes”), que tiene que ver con la interiorización de normas, creencias y valores, la constitución de una concepción del mundo, la internacionalización de la realidad, la identificación con agentes o figuras socializadoras.⁵ Es un proceso complejo en el que se cumple un plan fundamental independientemente del enfoque con que sea mirado.

El enfoque psicoanalítico parte de un reconocimiento del conflicto en las relaciones humanas, con el fin de dilucidar el carácter y las consecuencias de dicho conflicto, desde una perspectiva histórica, esto es, remitiéndose a las raíces del conflicto relacional del adulto: la relación madre – hijo⁶. Con respecto a una fase superior en el desarrollo, el conflicto edípico se contempla desde el ángulo de la socialización en la medida en que es luego

⁵ TITELMAN, S., y ROMERO, M.J. Estilos de socialización y desarrollo moral en el niño. Bogotá : Universidad de los Andes, 1992.

⁶ REY, Germán. Módulo de socialización. Bogotá : UPN : CINDE, 1992.

de la resolución del conflicto que se desarrollará el super yo, reservorio de permisos y prohibiciones éticas ⁷.

Lorenzer (psicoanalista de la Escuela de Frankfurt) señala, además del papel central de la relación madre – hijo en el proceso de socialización, la influencia de la praxis materna y su interacción social: la interacción que la mamá ofrece a su hijo, es decir, la praxis concreta de su interactuar, es el producto de su propia praxis de vida, Lorenzer ubica la “discusión liberadora y la praxis política como proceso de socialización secundaria que tiende a la transformación de los procesos de interacción. La discusión liberadora no puede significar sino la discusión sobre la interacción con el fin de disolver las normas inadecuadas”⁸.

En el proceso de socialización, Berger y Luckman consideran el yo como una entidad “que refleja las actividades que primeramente adoptan para con él los otros significantes” ⁹.

El niño acepta los roles y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos, pero también los transforma.

⁷ TITELMAN, S., y ROMERO, M.J. Estilos de socialización y desarrollo moral en el niño. Bogotá : Universidad de los Andes, 1992. p. 90.

⁸ LORENZER, Alfred. Bases para la teoría de la socialización. Buenos Aires: Amorrortu, 1978. p.107.

⁹ BERGER y LUCKMAN. La construcción de la realidad. Buenos Aires : Susaeta , 1978. p.167.

La socialización nunca termina; la socialización primaria finaliza cuando el concepto del “otro generalizado” se ha establecido en la conciencia del individuo. La abstracción de los roles y actitudes de los otros significantes concretos se denomina el “otro generalizado”. Lo anterior implica la internalización de la sociedad y de la realidad objetiva en ella establecida y al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua.¹⁰ La socialización secundaria es la internalización de submundos institucionales; su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante del conocimiento. Los procesos de socialización secundaria presupone “la socialización primaria; se realizan en sujetos con un yo conformado y con un mundo internalizado; por lo anterior la realidad internalizada tiende a persistir”¹¹ .

En esta perspectiva del proceso de socialización con enfoque sociológico los autores le confieren mucha importancia al proceso de socialización primaria, y en éste a la interacción en la familia.

En los diversos enfoques sobre el proceso de socialización esbozados anteriormente se plantea:

¹⁰Ibid, p.174

¹¹Ibid, p.176.

- La relevancia que todos los enfoques le dan a la familia como principal agente de socialización.
- La mediatización de la interacción madre – hijo y de la interacción familiar en las múltiples influencias y los múltiples intercambios entre el niño y el medio extrafamiliar: la praxis materna, la cultura, las relaciones socioeconómicas, lo que en términos sistémicos se denomina relaciones entre sistemas y suprasistema.
- La posibilidad de una “discusión liberadora” sobre las normas inadecuadas para la transformación de los procesos de interacción.
- El enfoque sistémico de familia pretende operativizar ciertos conceptos o categorías que contribuyen a la comprensión amplia de los procesos de socialización y la forma como estos ocurren en la vida familiar; ellos son: perspectiva del poder (reglas, disciplina, autoridad), límites intrafamiliares, interiorización de roles, comunicación y negociación.

6.2 FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN

Independientemente de sus tipologías, de su estructura y de las circunstancias socio-culturales en que se desenvuelve la familia, ésta sigue

siendo un lugar privilegiado de socialización primaria de los sujetos que en ella conviven.

En términos generales, la familia puede definirse como un grupo de personas que comparten lazos de consanguinidad, de alianza en algunos casos, al igual que de filiación, que están atravesados por relaciones afectivas, roles específicos y funciones asociadas a ellos; así como relaciones económicas y de poder. Todas estas relaciones, como lo plantea Luis Carlos Restrepo, permiten crear un nicho afectivo y cultural de los seres humanos en donde se aprende y se construyen normas, valores y se permite el desarrollo integral de sus miembros.

No se puede afirmar que exista un modelo único de conformación familiar, ya que la organización social y cultural actual hacen que existan muchos tipos, cada cual con sus características específicas.

La Antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda (1994) hace referencia a la transformación que ha vivido la familia colombiana, los cambios que ello implica y las tendencias para fines de este siglo; indica que los estímulos conjuntos de la sociedad y la cultura, unas veces producen cambios globales en la familia, estabilizan ciertas normas domésticas o las alteran, ayudando a orientar y definir perfiles propios en una región, etnia o un estrato social. De

esta forma la familia puede ser sujeto de cambios por presiones conscientes, por políticas dirigidas, por influjos culturales indirectos.

En Colombia se pasó en pocos decenios de un país agro-rural a otro de estructura urbana, industrial y de servicios. La economía fue albergando mano de obra femenina; la religión católica desdibujó su imagen y perdió su proyección ética; ante la ley se igualaron el hombre y la mujer. El cambio institucional arrastró el cultural y se reflejó sobre la familia, que debió adaptarse y amoldarse en los dos sentidos en que se dio el cambio: la lucha por la equidad de género y la multiplicación de tipologías familiares. La familia ha cambiado en cuanto a su conformación y tamaño, así como en el comportamiento de los individuos respecto a la división social y sexual del trabajo, los patrones sobre la nupcialidad y fecundidad.

Actualmente se han conformado un sinnúmero de tipologías familiares, haciendo que pocas familias tradicionales existan en estos momentos. Hoy surgen modelos distintos, lo cual no implica que la familia esté en extinción, sino que ella esté sufriendo procesos de reacomodación a las circunstancias históricas del momento.

No se puede hablar de la familia como un todo homogéneo. En la realidad existe diversidad estructural entre una familia y otra. Se han sufrido transformaciones tales como: Formas consensuales de matrimonio, aumento

de matrimonios civiles, cambios en el ejercicio de la autoridad, creciente ruptura familiar, cambios en la estructura de los roles, quiebra de territorios por género, cambio en las relaciones erótico-afectivas, las cuales se dan en forma desigual de acuerdo al contexto socio-económico y cultural en que se desenvuelve la familia.

Esas transformaciones vividas a finales del siglo XX tienen su impacto en los procesos socializadores y en aspectos cruciales en la vida familiar en cuanto a desempeño de los roles, autoridad y comunicación. Esta situación ha llevado a que se den adaptaciones transitorias que condicionan profundos vacíos normativos, conduciendo a que los nuevos modelos entren en contradicción con los tradicionales.

La primera etapa de socialización en todas las sociedades suele tener lugar dentro de la familia o en el marco del grupo de parentesco o de iguales. En esta fase el niño empieza a aprender el lenguaje y una serie de normas culturales sobre lo bueno y lo malo, así como ciertas pautas de comportamiento referente básicamente a roles de edad y sexo, es así como por medio de la interacción y comunicación de sus miembros se dan pautas de conocimiento sobre la cultura y las formas de comportamiento social.

“La familia como subsistema social está constituida por un grupo de seres humanos unidos por lazos de consanguinidad o de afinidad que se asocian

para la cooperación económica y para llevar a cabo las funciones relacionadas con la reproducción y la socialización de sus miembros”².

Llevando a consideración las anotaciones anteriores se ve que el estilo de familia más acorde con nuestras necesidades es la de involucrar de una manera más activa a todos y cada uno de sus miembros, otorgándole roles diferenciados que de común acuerdo se acatarán y ejecutarán para promover con ello una verdadera socialización al interior de la misma.

Uno de los factores que ha venido en detrimento en las familias de nuestro medio, es la carencia de afectividad; si bien ésta aparece en la concepción, la gestación y los primeros meses de vida, por medio del vínculo afectivo, el cual funciona como un lazo que tiende a mantener juntos a los padres o adultos responsables y al niño. Dicho vínculo se vuelve más intenso, se presenta con mayor frecuencia y de forma más compleja con el paso del tiempo compartido.

Dentro de este pequeño mundo llamado familia, son los padres o adultos significativos que actúan como tales los que se encargan de proveer a los niños de seguridad, estímulo, información, consejo y guía, cariño y afecto.

¹²SEMINARIO DIMENSION SOCIAL DEL DESARROLLO. Perspectivas para el trabajo con la familia y la comunidad. (1°. 1984. Manizales). Memorias del primer Seminario de Dimensión Social del Desarrollo. Perspectivas para el trabajo con la familia y la comunidad. Manizales. S.E., 1984.

Son ellos quienes operan como modelos identificatorios transmitiendo valores y actitudes frente a la vida para luego interactuar dentro de la sociedad. ; por su parte el niño también desde su nacimiento, empieza adquirir en forma gradual destrezas y hábitos, desarrollo, competencias y actitudes necesarias para una vida productiva en la sociedad.

En la familia los adultos deben asumir la tarea de socializar y educar al niño pequeño; responsabilidad que más tarde deberá compartir con los otros. No obstante, un alto porcentaje de las familias por sus difíciles condiciones socio – económicas y culturales sólo cumplen parcialmente sus funciones familiares produciendo desequilibrios emocionales y afectivos que perturban a sus miembros y de manera más significativa a los niños; porque ellos no pueden satisfacer por sí solos sus necesidades, limitándose para ellos las oportunidades de un buen desarrollo integral.

Por lo tanto, una de las esferas del desarrollo humano que permite al niño conocer, actuar y desenvolverse en el mundo que lo rodea es su relación socio – afectiva con sus padres y/o adultos significativos; permitiéndole ser seguro, confiado y autónomo. Generalmente son éstas personas las que conforman el grupo familiar. Al nacer, el ser humano posee una gama enormemente amplia de potencialidades de conducta que pueden ser desarrolladas de acuerdo con las posibilidades que se le brindan al interior de la familia. Es así como la familia se constituye en un agente activo,

dinámico y cambiante que actúa positiva o negativamente sobre el individuo ,
posibilitando o inhibiendo a través de sus diferentes formas de interacción el
desarrollo integral de éste.

“Muchas personas e instituciones hacen aportes considerables a la
socialización de los niños, pero los padres y hermanos son los agentes
principales y de mayor influencia, especialmente durante los primeros años
de vida. Característicamente son los que mayor contacto establecen con el
niño durante este periodo e interactúan con él, intensa y frecuentemente, con
lo que regulan y modifican de manera constante la conducta del niño”³. Por
lo tanto es allí, en la familia, en donde al ser humano se le proporciona , los
cuidados físicos, emocionales, biológicos y sociales que le sirven de base
para enfrentarse, posteriormente, a un grupo social más amplio.

Para poder entender las formas de socialización dadas al interior de una
familia se hace necesario considerar las características del contexto en el
cual ésta se desarrolla; es decir, características desde los puntos de vista:
temporal, étnico, económico, social y cultural. Lo anterior permite reconocer
la heterogeneidad en los procesos de socialización y a su vez entender la
especificidad y particularidad en las relaciones dadas al interior de la familia,
las cuales no pueden ser consideradas como universales, sino cambiantes a
través de un proceso histórico – social. De ahí que las necesidades que

³MUSSEN, CONGER Y KAGAN. Desarrollo de la personalidad del niño. México: Trillas, 1983.

presentan los grupos familiares han de ser diferentes según las influencias que cualquiera de dichas características tengan sobre ella.

Esta posición ayuda a comprender cómo el ser humano va cambiando su comportamiento durante las diferentes etapas de su desarrollo, y paralelo a ello, las relaciones que establece con sus padres, hermanos y demás miembros que conforman el círculo familiar. De igual manera, estos últimos cambian durante su proceso de desarrollo buscando constantemente un equilibrio entre sí mismo y el medio social que lo rodea. A su vez, la forma cómo se da el proceso de socialización al interior de la familia va dando al ser humano elementos importantes para el establecimiento de relaciones interpersonales con otros grupos o personas diferentes a su familia.

Los modelos de socialización dados al interior de la familia son continuados y reforzados por otros medios socializadores importantes en la vida del ser humano que deben ser tenidos en cuenta como: la escuela, el grupo de vecinos y amigos, la religión, el Estado y los medios masivos de comunicación, siendo también éstos como agentes socializadores secundarios, transmisores de normas, valores, actitudes, conductas, costumbres y creencias durante todo el proceso de desarrollo humano.

Ahora bien, de acuerdo con las características afectivas que la familia (padres, hermanos, abuelos, adultos responsables y demás miembros) le

brinda al ser humano, éste crecerá en un ambiente de confianza y seguridad frente a sí mismo y frente a los demás; sin embargo, es necesario aclarar que las relaciones afectivas que el ser humano establece al interior y exterior de su familia no sólo son producto del contexto que éste ha establecido con sus padres, sino también del modelo que han transmitido a través de su relación de pareja.

Cuando al interior de la familia se dan relaciones manejadas a través del dialogo, la comunicación, la confrontación crítica, la cooperación, el respeto, la confianza, entre otras, cada uno de los miembros que la conforman, generalmente, transmitirán estas formas de relación con los demás; y facilitarán entre éstos la convivencia armónica, el respeto por el punto de vista del otro y de los otros, la participación de todos en la toma de decisiones y reglas de juego para la convivencia en el hogar.

De acuerdo con lo anterior, las relaciones afectivas se constituyen en un factor primordial que posibilita el desarrollo integral (Comunicativo, cognitivo, físico – motor, valorativo, emocional, social y cultural) de los miembros que conforman el grupo familiar, además de existir una estrecha relación entre cada una de las esferas del desarrollo, lo que justifica que cualquier alteración en uno de ellos afectaría a los demás, siendo la familia uno de los grupos que puede actuar positiva o negativamente en el desarrollo de ella, de sus miembros y de su comunidad.

Corresponde a la familia la responsabilidad de ofrecer a sus hijos las condiciones que les aseguren la experiencia de sentirse en un mundo acogedor, proporcionándoles una seguridad emocional, afectiva y psicológica que les permita saber que hay seres que se preocupan por ellos, que los aceptan y que los quieren por lo que ellos son.

6.3 ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN

Al interior de la familia se dan procesos de socialización que tienen diferentes propósitos. Los padres de familia como autoridad, a quien la sociedad le asigna la misión de educar en primera instancia a sus hijos, aseguran y garantizan un bagaje axiológico y cultural como herencia que se convierte en tradición. Este recibir por transmisión acompaña al hombre a través de toda su vida en diferentes etapas.

Dentro de los procesos de interacción intrafamiliar, ocupan una parte fundamental aquellos que tienen como objetivo socializar a los hijos en un determinado sistema de valores, normas y creencias; es decir, el intento de los padres por configurar un determinado tipo de persona en sus hijos. Estos procesos de socialización son, sin duda, una de las funciones más ampliamente reconocidas de la familia; de hecho, en torno a la función de socialización se distribuyen los roles familiares y se delimitan las expectativas

y las conductas paterno filiales; en este sentido podemos afirmar que la socialización es tal vez el eje fundamental de la vida familiar. Al mismo tiempo, es también una de las dimensiones principales de la articulación de la interacción intrafamiliar y el contexto sociocultural en el que la institución familiar se inscribe. Por ese motivo, gran parte de la literatura acerca de la interacción familiar –si no la mayor parte- se refiere a la descripción de las variables relevantes en dichos procesos de socialización.

Pero los procesos de socialización tienen dos dimensiones o aspectos fundamentales que hay que analizar: un aspecto de contenido y un aspecto formal; qué es lo que se transmite y cómo se transmite. La dimensión de contenido hace referencia a los valores inculcados a los hijos, que dependen de los valores personales de los padres y del sistema de valores dominante en el entorno sociocultural más amplio.

La dimensión formal o el cómo se dé la socialización, es lo que en la literatura científica se conoce con el nombre de disciplina familiar, entendida como las estrategias y mecanismos de socialización que se emplean para regular la conducta y transmitir los contenidos de formación.

Por otra parte, el apoyo parental ha sido uno de los constructos más estudiados en los procesos de socialización familiar, puesto que se supone fundamental en el desarrollo de la autoestima del hijo. En efecto, se define el

apoyo parental como “la conducta exhibida o manifestada por un padre hacia su hijo; es la que hace que el hijo se sienta cómodo en presencia del padre, confirmándole que es aceptado y aprobado como persona“. Esta relación también ha recibido otras dimensiones, como son aceptación, afecto, hostilidad, amor, indiferencia, rechazo o calor. Así los hijos perciben que las conductas de apoyo manifiestan una evaluación positiva, y si los padres son para ellos “otros” muy significativos, el apoyo parental ha de ser una variable crítica en el desarrollo de la autoestima y por tanto de la conducta del hijo.¹⁴

Sobre los roles y las obligaciones mutuas entre padres e hijos y en la definición del apoyo parental, en última instancia, es la cultura la que dicta qué debe entenderse como conducta de apoyo parental, y a esos estándares culturales recurren los hijos para interpretar el significado de las prácticas de socialización de sus padres.

Según Diana Baumrind ,existen tres tipos de estilos de socialización:

- Estilo autoritario cuando los padres valoran la obediencia y creen en la restricción de la autonomía del hijo.

¹⁴ MUSSEN, CONGER y KAGAN. Desarrollo de la personalidad del niño. México : Trillas, 1983. P.94.

- Estilo permisivo cuando los padres proporcionan la autonomía posible, siempre que no se ponga en peligro la supervivencia física del hijo.
- Estilo autorizativo o democrático, cuando los padres intentan dirigir las actividades de los hijos de modo racional .

De modo muy similar, Musitu y Gutiérrez proponen tres dimensiones fundamentales de la disciplina familiar:

- Disciplina inductiva o de apoyo, integrada por la afectividad, el razonamiento y las recompensas materiales.
- Disciplina coactiva, entendida como la coacción física, coacción verbal y privaciones.
- Disciplina indiferente o negligente, conformada por los factores de indiferencia, permisividad o pasividad.

Por último se tiene en cuenta la propuesta de estilos educativos paternos, de Maccoby / Martín, donde plantea 4 estilos:

- **El estilo autoritativo – recíproco**, en el cual los padres ejercen un control firme, consistente y razonado. Los padres establecen con claridad el

principio de “reciprocidad”, pues parten de la aceptación de los derechos y deberes de los hijos, pero exigen a la vez que los hijos acepten también los derechos y deberes paternos.

Sería irrealista pensar que los padres no disponen de mayor poder y experiencia que los hijos. Las relaciones padres – hijos son, sobre todo al principio, necesariamente asimétricas. Los padres aceptan esta realidad y ejercen consciente y responsablemente la autoridad y el liderazgo que les corresponde como padres y como adultos. Sin embargo, la coherencia de sus directrices hace que los hijos declaren en los estudios empíricos que no sienten el control paterno como rígido y se atienen a las normas paternas voluntariamente. El móvil paterno para la toma de iniciativas y el carácter dialogado y razonado de las mismas hacen que el estilo educativo “autoritativo – reciproco” sea calificado como “centrado en los hijos”.

La “implicación afectiva” paterna se expresa en la disposición y prontitud de los padres a responder a las necesidades de los hijos. Se manifiesta también en el interés de los padres por mantener el calor afectivo en sus relaciones con los hijos. La “reciprocidad” además de expresarse en el ya mencionado reconocimiento y respeto mutuo de los derechos tanto de los padres como de los hijos, se ejercita especialmente en la comunicación frecuente, una comunicación que es bidireccional y abierta.

Los estudios empíricos descubren una progresión y modulación en la realización de las cualidades de este estilo educativo paterno de acuerdo con el desarrollo de los hijos. Se promueve gradualmente aquella autonomía personal que los niños son capaces de soportar sin caer en el desamparo. Los padres se caracterizan no sólo en su firmeza en hacer cumplir las normas, sino por sus progresivas llamadas a la madurez psíquica de los hijos.

Según los estudios empíricos, este estilo educativo paterno optimiza idealmente los efectos socializadores positivos o fines educativos paternos mencionados más arriba. Los hijos de hogares con estilo autoritativo – recíproco consiguen los siguientes efectos socializadores:

- Autoconcepto realista, coherente y positivo;
- Autoestima y autoconfianza;
- Equilibrada combinación de heteronomía (obediencia)- autonomía (iniciativa personal, creatividad, maduración psíquica);
- Responsabilidad y fidelidad a compromisos personales;
- Competencia social y prosocialidad dentro y fuera de casa (interacción cooperativa con adultos e iguales, altruismo, solidaridad);
- Disminución en frecuencia e intensidad en conflictos padres – hijos;
- Elevado motivo de logro, manifestado en mejores calificaciones escolares, etcétera.

➤ **Estilo autoritario - represivo**, donde el control paterno es fuerte como en el estilo autoritario – recíproco, pero se convierte en rígido al combinarse con la falta de reciprocidad y de diálogo. El control es además minucioso, dejando poco margen al ejercicio constructivo de la libertad personal. Las normas adquieren la forma de “edictos”. Hay una acentuación exagerada de la autoridad paterna y se inhibe en los hijos cualquier intento de ponerla en cuestión. Los padres son calificados como “asertivos de poder”. Recurren menos a las alabanzas y más a los castigos, incluidos los físicos, que en otros estilos. Ni los castigos ni los mandatos son generalmente razonados. Su diferencia específica en relación con los padres autoritativos – recíprocos es, sin duda, la serie de características que derivan de la no disposición a la respuesta. Los padres definen las necesidades de los hijos, pero sin la intervención de éstos. La comunicación es predominantemente unidireccional y cerrada. Su grado de implicación en las necesidades de los hijos es intensa, pero es frecuentemente percibida por los hijos como intrusismo. Aunque no se dude de la buena intención de los padres, este tipo de educación es calificada como “centrada en los padres”, por la exclusión del punto de vista de los niños.

Según los estudios empíricos, los efectos socializadores de este estilo son menos positivos que los del estilo anterior. Se constatan puntuaciones bajas en autoestima y autoconfianza, en autonomía personal y creatividad, en

competencia social y popularidad social. Aparece con mayor frecuencia que en otros estilos educativos el efectos socializador negativo de la ansiedad y el de la “ubicación externa del control” (extern locus of control). Las habituales presiones externas y no razonadas de los padres consiguen la conformidad externa de los hijos a costa de la interiorización.

La consecución de algunos de los objetivos ideales de la educación paterna atribuibles a un control firme aproxima este estilo al autoritativo – recíproco: valoración de vida ordenada, logros escolares, docilidad, disciplina, ausencia de conflictos dentro y fuera del hogar menor propensión a desviaciones graves, por ejemplo, a la caída en drogadicción, etc. Pero hay mayor riesgo de que algunos de estos efectos socializadores positivos sean sólo a corto plazo y se quiebren al llegar a la adolescencia o juventud. Entonces aparece la rebelión o la ruptura intergeneracional de manera particularmente llamativa. Los padres quedan a veces sorprendidos por el distanciamiento de sus hijos y por el silencio más absoluto sobre sí mismos. El intento de instaurar una comunicación abierta se hace particularmente difícil, pues fue inhibida en las primeras etapas del desarrollo. Es más difícil que en otros estilos el tan necesario acompañamiento paterno en los años críticos de la adolescencia y de la primera juventud de los hijos.

➤ **Estilo permisivo – indulgente:** en este estilo los padres están en el polo opuesto al de los padres autoritarios – represivos en cuanto a las formas de control. Los padres no acentúan la autoridad paterna. No son directivos

ni asertivos de poder. No establecen normas estrictas y minuciosas ni en la distribución de tareas ni en los horarios dentro del hogar (hora de llegar a casa, de las comidas, de acostarse, tiempo y programas de televisión, etc.), acceden fácilmente a los deseos de los hijos. Son tolerantes en cuanto a la expresión de impulsos, incluidos los de ira y agresividad oral. Usan menos de castigos que los padres autoritativos y autoritarios. A diferencia de los padres “permisivos - negligentes”, el control laxo de los padres “permisivos - indulgentes” no excluye la implicación y compromiso paternos. Les preocupa la formación de los hijos, atienden y responden a sus necesidades.

Los efectos socializadores son en parte positivos y en parte negativos. Los hijos experimentan las ventajas de la implicación afectiva paterna: elevadas puntuaciones en autoestima, autoconfianza, prosocialidad, soporte paterno en las dificultades de entrada en la adolescencia. El control laxo producirá con mayor probabilidad que en los estilos autocráticos (autoritativo y autoritario) la falta de autodominio, de autocontrol, de logros escolares. Hay que advertir además la mayor dificultad de los padres de justificar las intervenciones inevitables de control. El riesgo de desviaciones graves de conducta (drogas, alcoholismo) es mayor que en el estilo autoritativo y autoritario.

➤ **Estilo permisivo – negligente**, se trata de un cuarto estilo. En el primer diseño de Diana Baumrind. E. E. Maccoby y J. A. Martín , se han

visto obligados a proponerlo al observar que la permisividad paterna presentaba dos formas muy diferentes según su fundamentación racional y según esté acompañada o no de implicación afectiva. Mientras que en los padres “permisivos - indulgentes” la permisividad se apoya en la interpretación del principio de la tolerancia o de la no – represión y podrían ser calificados como “permisivos - ideológicos”, los padres “permisivos - negligentes” serían “permisivos prácticos o por comodidad”. Estos últimos se caracterizan por la no- implicación afectiva en los asuntos de los hijos y por el dimisionismo educativo. No raramente los padres están absorbidos por otros compromisos y reducen la responsabilidad paterna a sus mínimos. Dejan que los hijos hagan lo que quieran, con tal de que no les compliquen la existencia. Si sus medios se lo permiten, tranquilizan su conciencia con mimos materiales.

En relación con los otros estilos, los hijos de hogares “permisivos - negligentes” presentan los peores efectos socializadores:

- ◆ Autoconcepto negativo;
- ◆ Graves carencias en autoconfianza y autorresponsabilidad;
- ◆ Bajos logros escolares;
- ◆ Escaso autodominio y sentido del esfuerzo personal y
- ◆ Trastornos psicológicos y desviaciones graves de conducta (drogas y alcoholismo)

Los hijos, al no encontrar apoyo afectivo en los padres, lo buscan en grupos de iguales, caracterizados generalmente por su subcultura antiescuela, por el alejamiento del hogar y la búsqueda de diversiones evasivas.

Después de la revisión bibliográfica de estilos educativos se puede concluir la importancia de la familia como ámbito de socialización de los hijos, “donde la acción educativa paterna debe contar con las cualidades y limitaciones de los hijos, además de la atención especial que merece el cultivo del amor genuino y del calor afectivo en el hogar como el requisito socializador más poderoso”¹⁵.

¹⁵ COLOMA MEDINA, José. Estilos educativos paternos. Madrid : Alianza, 1985. P.45-55.

7. HIPÓTESIS DE CARÁCTER CUALITATIVO

La formación de valores, manejo de normas y expectativas que los padres tienen con sus hijos, depende de la convivencia cotidiana en el hogar y de su significación positiva o negativa en cada uno de los miembros de la familia.

7.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

- Estilos socializadores con respecto a:
 - ❖ Formación de valores
 - ❖ Manejo de Normas
 - ❖ Manejo de Expectativas

- Pautas de crianza (lo que los padres piensan que deben hacer).

- Prácticas de crianza (lo que los padres realmente hacen)

8. UNIDAD DE ANÁLISIS

La socialización se da en espacios como la familia, donde los padres sirven de guías en la formación de los hijos. En ella, tanto el padre como la madre tienen funciones específicas a desarrollar en lo relacionado con la forma particular de educar, con la formación de valores, manejo de normas y manejo de expectativas, comprendiendo así el sentido y significado que los padres tienen de los estilos socializadores manejados dentro del seno familiar.

8.1 UNIDAD DE TRABAJO

Entendida como los sentidos por argumentos y comprensiones que 30 padres de familia del Colegio Santa Inés dan a los estilos socializadores, base para la reconfiguración de una relación adecuada de padres e hijos.

9. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En primer lugar fue una investigación con enfoque cualitativo – etnográfico, donde se intenta reconstruir parámetros culturales de una población, se interesa por la trama de la vida humana en lo cotidiano, las relaciones intersubjetivas, los sentidos socialmente configurados, la comunicación y lenguaje común, buscando comprender y llenar de sentido la ruta y el mapa de la vida de los actores sociales y de los sentidos mismos que configuran su acción social; metodológicamente este estilo científico hunde sus raíces en procesos comunicativos y en la cotidianidad de los actores.

En esta investigación se interpretó y se reconstruyó el sentido de las vivencias y relatos de los padres de familia con respecto a sus estilos socializadores manejados dentro del seno familiar.

Metodológicamente se llevarán los siguientes pasos:

➤ Descripción del objeto de estudio: a partir de las técnicas de recolección implementadas, como entrevistas, cuestionarios, talleres de reflexión, relatos (ver anexo) para ordenar y analizar los datos recogidos.

Se tuvieron presentes los testimonios y argumentos desde donde los padres de familia fueron educados y han educado a sus hijos, estableciendo las relaciones y las expectativas que tenían.

Poco a poco el estudio demarcaba categorías y a la vez en tendencias, ayudando cada vez más a consolidar la descripción del objeto de estudio.

➤ Interpretación: en esta fase interpretativa se tomó como eje de referencia el objeto de estudio descrito, teniendo en cuenta la visión del investigador en relación con las posiciones de los actores y con las hipótesis planteadas en la investigación; se consolidaron en las categorías y tendencias y se expresaron en tesis, facilitando así el análisis interpretativo del estudio.

➤ Por último se dio la construcción de sentido o producción de conocimiento, confrontando el objeto de estudio con las propuestas conceptuales que se van enriqueciendo a partir de la reflexión de los significados que los padres de familia del Colegio Santa Inés tienen con respecto a sus estilos socializadores. También se complementó con argumentos y teorías de diversos autores, que apoyaron y dieron mayor estructura a la construcción de sentido dándole significado a los estilos socializadores.

10. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

En la presente investigación se utilizaron instrumentos como el cuestionario, y técnicas como las entrevistas, relatos y talleres de reflexión, que provocaron participación y expresión de vivencias, sentimientos que los padres de familia poseen con respecto a sus estilos socializadores.

10.1 CUESTIONARIOS

Permitieron identificar los estilos y prácticas de socialización que como padres estaban utilizando; estos cuestionarios fueron analizados de una forma estadística descriptiva, donde los ítems fueron clasificados de acuerdo con las categorías de estudio (Formación de valores. Clasificación N° 1); (Manejo de normas. Clasificación N° 2) (Manejo de expectativas. Clasificación N° 3); para lograr así mayor coherencia y claridad con los objetivos propuestos por el estudio.

10.2 ENTREVISTAS

Permitieron el contacto directo con los actores, en este caso el padre y la madre, como complemento a la información general obtenida con las charlas informales.

10.3 TALLERES

Permitieron un espacio de reflexión, estudio y análisis de la responsabilidad de los padres de familia en el proceso de formación de sus hijos.

10.4 RELATOS DE VIDA

Ofrecieron elementos claves para llegar a la reconstrucción de sentido de los estilos socializadores manejados en la familia.

11. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

11.1 INTRODUCCIÓN

En todo este capítulo de análisis de información se tendrán en cuenta los enfoques de desarrollo humano, interacción, negociación, resultados de las entrevistas, relatos y talleres de reflexión realizados con los actores.

Este capítulo está dividido en tres apartes:

11.2 ANÁLISIS DESCRIPTIVO

➤ En este aspecto se tuvieron en cuenta los argumentos expresados por los actores, donde describían las relaciones establecidas con sus hijos, las expectativas frente a ellos, los estilos de socialización manejados dentro del seno familiar. A medida que se iba describiendo la información, se relacionaba con las categorías y tendencias del estudio, para dar mayor claridad y conexión con el objeto de estudio. Las categorías y tendencias manejadas fueron:

➤ Manejo de normas: tendencias de autoritarismo y participación.

- Formación en valores: tendencias de interacción, diálogo y autonomía.
- Manejo de expectativas: tendencias de rol, comunicación, libertad.

Después de explicar tendencia por tendencia, el análisis finalizó con una serie de hipótesis que se originaron a partir de toda la información descrita, algunas de ellas fueron:

- Las normas en la familia, con un sentido de convivencia, constituyen bases primordiales para el desarrollo armónico de los hijos.
- La participación en las decisiones del hogar y el reconocimiento del hijo como persona promueven hijos independientes, autónomos y tolerantes.
- El afecto y la ternura se convierten en escenarios propicios para inculcar y formar en valores.
- Un ambiente familiar de expectativas genera hijos con sueños e ideales.
- La formación de valores, manejo de normas y expectativas que los padres tienen con sus hijos dependen de la convivencia cotidiana en el hogar y de su significación positiva o negativa en cada uno de los miembros de la familia.

11.3 ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Se tomó en cuenta la visión y posición del investigador, con respecto a los argumentos de los actores, realizando una relación estrecha entre las hipótesis planteadas anteriormente, las preguntas del estudio y las categorías, expresándolas a través de tesis, por ejemplo:

- La familia escenario de socialización y manejo de normas.
- Las normas como servicio a los hijos.
- Las normas como ejes en la orientación de los hijos.
- El lenguaje como medio de formación en valores
- Un ambiente familiar de expectativas genera hijos con sueños e ideales.

A través de este proceso de relación también se iba teniendo muy en cuenta la pregunta central del estudio ¿Cuál es el sentido de los estilos socializadores de los padres de familia del Colegio Santa Inés?, cómo también el hecho de reconocer bajo qué argumentos estaban educando a sus hijos, qué prácticas socializadoras manejaban con mayor frecuencia, qué significado le daban los padres de familia a los estilos socializadores relacionados con las categorías del estudio, manejo de normas, expectativas y formación de valores; para dar paso así a la construcción de sentido.

11.4 CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

En esta parte final del análisis de información se pudo detectar a través de toda la información analizada hasta el momento, el enfoque humanista que los padres de familia del Colegio Santa Inés querían darle a los estilos de socialización manejados en la familia.

Este enfoque de desarrollo humano se originó por la reflexión constante de los actores, por su formación recibida, expresando en muchas ocasiones el descontento y la frustración por las relaciones establecidas con sus progenitores; por ésta razón, ellos como padres de familia, quieren trascender su rol parental, formando a sus hijos desde una perspectiva humanista, estableciendo relaciones caracterizadas por el diálogo, autonomía, libertad, confianza, respeto por las diferencias individuales y dignidad como seres únicos.

De ésta manera ellos esperan mejorar su ambiente familiar, y la formación de cada hijo, descartando de hecho el autoritarismo y el permisivismo como estrategias para la formación de la autonomía y una personalidad equilibrada.

Por todo esto, en este aparte de construcción de sentido, se confrontó el objeto de estudio con las reflexiones y significados que los mismos actores iban describiendo, además dicha información se complementó con teorías y

argumentos de autores como: Bronfenbrenner, Carlos Sandoval, María Teresa Luna, Foncault, Luis Carlos Restrepo, quienes con sus propuestas conceptuales dieron más soporte y estructura a la construcción de sentido.

12. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

12.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO

12.1.1 Manejo de Normas. El manejo de normas se constituye en una de las categorías relacionadas con aspectos como la autoridad, premios y castigos en la crianza, los cuales son asignados por la cultura, y adscritos a cada sexo en particular. En los padres de familia objeto de estudio, se detecta que tanto el hombre como la mujer tienen un desempeño particular en relación con el manejo de normas; en ellas se determinan tendencias como el autoritarismo y la participación en la toma de decisiones.

12.1.1.1 Tendencia : Autoritarismo. Los actores del estudio, en mayor proporción, afirman que el padre es una persona autoritaria por ser quien se “impone, quien habla duro y toma las decisiones”, por lo tanto los hijos le obedecen más.

La mujer también es considerada autoritaria, toma las decisiones y maneja las normas en ausencia del padre : “cuando los hijos requieren un permiso”,

“cuando corrige”, “cuando manda”, “cuando es paciente”, “cuando grita” y cuando no dialoga¹⁶.

De acuerdo con los resultados de los cuestionarios aplicados, tenemos que el 67% de los padres de familia recibieron una educación fundamentada en los gritos, regaños, amenaza frecuente, de negación y de pelias en un ambiente poco armónico, donde las normas siempre eran establecidas por el padre, con autoridad, o ,según el caso, la madre tomaba las riendas.

Por esta razón el 30% de los padres que fueron educados de esta forma han educado a sus hijos, igualmente argumentando que no se pueden dejar mandar de ellos, ni mucho menos dejar que hagan lo que se les dé la gana; además los hijos nos dan muchas sorpresas y no nos podemos ilusionar con ellos.

12.1.1.2 Tendencia : Participación. Esta tendencia en el manejo de normas es la mayoritaria detectada a través de las entrevistas, talleres, relatos escuchando expresiones como estas : “sentémonos y hablemos de ésta decisión,” ¿Cómo te sientes?”, “acostumbro escribirle a mi hija, explicándole el por qué de las cosas”, “entre tu y yo vamos a buscar la mejor

¹⁶ Argumento presentado en el relato No.10.

solución”, “esta vez se te olvidó limpiar la mesa, sé que mañana lo vas a hacer”¹⁷.

El 70% de los padres de familia (unidad de trabajo) expresa el deseo y la buena intención de educar a sus hijos de una manera diferente, dándoles participación en las decisiones del hogar; el reconocimiento del hijo como persona es usual y se traduce en “apreciarlo como es”, “acariciarlo”, “mimarlo”. “En casa se dialoga hasta las sugerencias y represiones”,¹⁸ pretendiendo que los hijos sean independientes, comprendiendo que el manejo de normas ejercidas sobre ellos es porque se quieren y porque deben saber convivir con los demás.

La participación es en común acuerdo para decidir lo que se va a hacer en familia para un adecuado ejercicio de las normas.

La familia constituye la primera fuente de experiencias que posibilita al niño su inmersión en el mundo social y cultural, allí aprende a identificarse consigo mismo, aprende a distinguir lo bueno lo malo, por esto concretamente por esto los padres establecen parámetros de comportamiento

¹⁷ Argumento presentado en el relato No.8

¹⁸ Relato No.10

que deben ser asumidos por los hijos, con el fin de contribuir a su formación integral; “cuando los niños cometen alguna falta grave, cuando no hacen las tareas y desobedecen; cuando se hacen los sordos, primero que todo se les llama la atención, o se les regaña y orienta de manera que no lo vuelva a hacer”¹⁹.

Se observa entonces que es necesario corregir los comportamientos de los niños, pero teniendo en cuenta que es mejor reprenderlos con cariño, que maltratarlos con castigos físicos, pues provocan actitudes de agresividad y rebeldía.

12.1.1.2.1 Formación en Valores. Los acuerdos entre los padres para la formación de valores se dan al interior del hogar y giran alrededor del trabajo para que el niño vaya adquiriendo responsabilidad social.

La familia es la educadora en valores, aquella que crea en los hijos conciencia y convicción de vida personal, actitudes para la convivencia y decisiones de superación y de realización en todos los aspectos de la vida : “A nuestros hijos les hemos tratado de educar en la honestidad, la sinceridad y que aprendan a quererse ellos mismos”²⁰.

¹⁹ Relato No.10

²⁰ Relato No.4

12.1.1.3 Tendencia: Interacción. En el ámbito familiar los hijos vivencian permanentemente interacciones con sus padres, hermanos y demás familiares, mediadas en su mayoría por valores de respeto, obediencia hacia el adulto, necesarios para establecer las relaciones adulto – niño, siendo el hogar el escenario propicio para inculcar y formar en valores.

12.1.1.4 Tendencia: Diálogo. En su gran mayoría los padres de familia (unidad de trabajo) dedican tiempo para dialogar con sus hijos; pese al trabajo que ocupa gran parte del día ,aprovechan los pequeños espacios para analizar los hechos que han transcurrido en el hogar.

En general el diálogo establece entre padres e hijos espacios socializadores y adaptadores al medio social, donde el elemento de vital importancia es la comunicación verbal, como la que se da a través de miradas, gestos y demás formas no verbales.

“Mis padres dialogaban mucho conmigo, incluso a veces me abrazaban, me escribían o hablaban conmigo a través de un abrazo” (yo sabía lo que me querían decir)²¹.

²¹ Relato 7

De acuerdo a los cuestionarios aplicados, tenemos que el 50% de los padres propician un ambiente agradable para la formación en valores, expresando cariño y resaltando sus potencialidades.

El 67% manejan con sus hijos el diálogo, la negociación, la expresión de sentimientos frente a situaciones conflictivas o de descontento. (Anexo Interpretación de Cuestionarios).

12.1.1.5 Tendencia: Autonomía. Dentro de ésta categoría la tendencia que más predomina es la formación en la autonomía, basada en expresiones de confianza y libertad. “A los niños les tratamos de dar seguridad y confianza en sus acciones para que crezcan con buena autoestima y buenos valores”²².

Es claro que por su misma condición de debilidad el hijo depende casi totalmente de las personas mayores que lo rodean, sin dejar de desconocer que los adultos deben darles oportunidades para que a medida que vaya creciendo aprenda a valerse por sí mismo, a pensar y a decidir autónomamente para tener criterio propio. Debe por lo tanto propiciarse ambientes capaces para estimular la actividad, que le permitan al niño probarse a sí mismo que es capaz de hacer las cosas, que le posibiliten adquirir seguridad y confianza en sí mismo.

²² Relato No.7

12.1.1.5.1 Manejo de Expectativas. La categoría manejo de expectativas, entendida como aquellos proyectos y deseos que los padres tienen con sus hijos, asociados con un status particular que incluye las actividades, valores y conductas adscritas por la sociedad a las personas que hacen parte de un grupo familiar, es considerada aquí a partir de la visión de futuro que los padres tienen con sus hijos.

Como tendencias primordiales se encuentran: rol, comunicación y libertad.

12.1.1.5.1.1 Tendencia Rol. Algunas de las preocupaciones que los padres tienen en relación con los hijos es qué llegarán a ser cuando crezcan y estén jóvenes ,y ante tal situación sueñan y eligen diversos caminos que en ocasiones no se logran debido a que los hijos escogen su propio sendero, en la medida en que se desarrollan y toman conciencia de los logros personales.

“Los padres queremos lo mejor para nuestros hijos; que sean personas íntegras, responsables, que estudien, para que sean alguien en la vida, que apliquen todos los valores inculcados, que aprovechen el tiempo, que sean

profesionales preparados, para que se defiendan en la vida, que sean lo que uno no ha podido ser, y que vivan bien con la ayuda de Dios”²³

12.1.1.5.1.2 Tendencia Comunicación. La comunicación en éste aspecto se vivencia en el hogar con el diálogo y estímulo permanente que los padres utilizan con sus hijos con relación al futuro; los animan para que estudien y sean personas de bien.

“Anteriormente los papás no estimulaban a los hijos para ser alguien en la vida, ahora las aspiraciones e ideales son de ellos, uno como padre los orienta, les dice que estudie. Nosotros tenemos que apoyarlos y educarlos, por eso hablamos mucho con ella”²⁴.

Antes las aspiraciones que las personas tenían no se cumplían, ya que los hijos debían hacer la voluntad de los mayores, quienes sólo les permitían cursar un primero o segundo de primaria. Sin embargo se creía que tal educación era más encaminada a cimentar valores humanos. Ahora, tanto en la casa como en el colegio, se les orienta a que estudien para que alcancen metas.

²³ Relato No.11

²⁴ Relato No.12

12.1.1.5.1.3 Tendencia Libertad. Los padres aunque se consideran y son modelos de sus hijos, no quieren que sean como ellos; se observa la esperanza de que sus hijos les brinden lo que ellos mismos no pudieron lograr. Por eso sus hijos se convierten en la única razón de su existencia, tratando de vivir lo que no pudieron a través de la vida de sus hijos. Todo se espera de los hijos.

“Quiero que mis hijos sean señores, personas educadas, respetuosas, que estudien y que sean mejores que nosotros, quiero que mis hijos se superen”²⁵

Existen sistemas familiares donde la realización como padres está en que sus hijos sean lo que éstos no pudieron llegar a ser, deseando que alcancen un status social más elevado al que ellos lograron, como búsqueda de prestigio en la sociedad; pero de una u otra forma son los hijos los que deciden lo que serán, cuando hayan crecido.

“Al final de cuentas hay que darles libertad a los hijos para que sean lo que ellos quieran”²⁶

²⁵ Relato No.11

²⁶ Relato No.8

Hay que ver que en este momento las relaciones padres e hijos tratan de ser más equitativas; se pone en juego la creatividad y el sentido de autonomía en los niños, relacionando así la visión del futuro que se tenga frente a lo que los padres esperan, de lo que deben ser y lograr cada uno de sus hijos.

Frente a todo el análisis descriptivo se llega a las siguientes hipótesis:

- Las normas en la familia, con un sentido de convivencia, constituyen bases primordiales para el desarrollo armónico de los hijos.
- La participación en las decisiones del hogar y el reconocimiento del hijo como persona promueven hijos independientes, autónomos y tolerantes.
- La formación de valores, manejo de normas y expectativas, que los padres tienen con sus hijos, dependen de la convivencia cotidiana en el hogar y de sus significación positiva o negativa en cada uno de los miembros de la familia.
- Un ambiente familiar de expectativas generan hijos con sueños e ideales.
- El afecto y la ternura se convierten en escenarios propicios para inculcar y formar en valores.

Todas estas hipótesis serán relacionada en las tesis presentadas en el siguiente análisis.

12.2 ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Cada vez, cobra mayor importancia el preguntarnos cuál es el rol específico de la familia, y analizar si en este momento histórico está cumpliendo con su responsabilidad frente a la sociedad, y con la preparación de cada miembro con respecto a normas, reglas para poder convivir eficazmente en el medio.

12.2.1 Manejo de Normas

12.2.1.1 Tesis: La familia escenario de la socialización y manejo de normas. Se reconoce una vez más la familia como aquel espacio donde el niño inicia su etapa socializadora, es allí donde aprende a dar sus primeros pasos y palabras, donde diferencia lo bueno de lo malo, donde tiene sus primeros modelos de autoridad. Se constituye en el primer mundo de la persona, donde se transmite lo social y lo cultural, al igual que las costumbres, normas, creencias, generados por agentes como los padres, hermanos, vecinos, requisito para que el niño aprenda a convivir en comunidad, adquiera autonomía y se prepare para su desempeño en la sociedad.

Dentro de la conformación de la familia, el manejo de normas ocupa un lugar predominante; están relacionadas directamente con la cultura, con el lugar y la posición que tanto el hombre como la mujer ocupan en el grupo social. Las normas son consideradas la suma de pequeños acontecimientos cotidianos, los cuales forman para los niños pautas que le dan seguridad y confianza. Veíamos cómo los padres describían en forma general la forma de manejar las normas en la familia; unos se inclinaron por el autoritarismo, presumiendo que formarían a sus hijos como los educaron a ellos, desconociendo de hecho el contexto histórico y cultural en el que se encuentran sus propios hijos; otros por el contrario asumieron la actitud de participación familiar, reconociendo en ella oportunidades de crecimiento personal, de desarrollo humano, donde cada hijo como ser único tenía la posibilidad de exponer sus ideas, argumentos y por qué no las normas familiares.

Las normas son positivas cuando se ostentan ante los hijos con la finalidad de mostrarles el camino, darles libertad, implicando una relación estrecha entre los progenitores y los descendientes.

Según los actores objeto de estudio, tanto el padre como la madre ejercen por separado la autoridad con los hijos, pero cuando se trata de decisiones que afectan la familia, éstas se comparten, tratando de lograr siempre el bienestar y lo mejor para sus hijos; los padres ven que el manejo de normas, es un requisito para la socialización de sus hijos.

12.2.1.2 Tesis: Las normas como servicio a los hijos. El manejo de normas en los padres es un tema de interés por parte de diferentes actores: “Hay aquellos que afirman que es algo difícil de hacer cumplir, porque los hijos quieren hacer lo que les venga en gana”. Otros en cambio plantean el manejo de normas como prácticas de control por los valores y las normas heredadas, transmitidas de generación en generación ,y los últimos consideran las normas como oportunidades de participación, de interacción y de convivencia siempre buscando el bien de los hijos; esto se hace evidente cuando algunos actores comentan “en casa hasta las sugerencias y reprensiones las negociamos”.

12.2.1.3 Tesis: Las normas, como ejes, en la orientación de los hijos. Las normas en la familia se reflejan en aspectos como el “castigo” igual a principios normativos y de control, que establecen y regulan las expectativas y las respuestas que los padres tienen configuradas ante sus hijos, o también son reflejadas con el diálogo para fomentar la reflexión.

En el manejo de las normas en la familia, se adoptan otras pautas de comportamiento como el castigo a través de la privación material y el castigo físico donde las relaciones se intentan impedir o limitar; y no es que se trate al niño con brutalidad, por el contrario, hoy la familia moderna, en su gran mayoría, está consciente de las consecuencias que trae el maltrato físico, y

maneja un castigo por privación o amenaza, por ejemplo “el no dejarlo jugar con los amiguitos”, “no se le deja ver televisión” etc, en este sentido el castigo regenera procesos de normatización y de cambio comportamental , comprendiendo que la autoridad que se ejerce sobre ellos es porque se quieren y se deben enfrentar las situaciones, para poder convivir.

12.2.2 Formación en valores. El lenguaje como medio de formar en valores. De acuerdo con los argumentos expresados por los padres de familia objeto de estudio, se puede ver la recta intención que tienen en formar a sus hijos en los valores, para que lleguen a ser personas de bien, proporcionándoles un buen ambiente familiar; por esto en su gran mayoría utilizan el diálogo y la negociación como estilo de socialización que genera confianza y autonomía. Establecen y mantienen una organización interna, se implementan estrategias apropiadas para cada miembro familiar, se generan relaciones continuas y permanentes, manifestando con ello mecanismos de satisfacción e insatisfacción.

La familia constituye el espacio donde la persona como ser humano se construye en la interacción con su entorno inmediato y en el contacto con otro, cuya expresión máxima es el lenguaje ,y a través de éste se establecen diálogos para incorporar experiencias en la vida cotidiana.

La comprensión del lenguaje es básico para cualquier relación que se quiere establecer en la familia, y es trascendental especialmente cuando se quiere formar al hijo con valores sólidos. En la relación cara a cara el lenguaje posee una función de doble vía, cuando el padre se relaciona con su hijo, escucha lo que le dice; en este instante piensa y se expresa, pero ocurre también que el padre escucha sus propios significados que se manifiestan en la respuesta a su hijo.

Cuando se da en la familia este ciclo en el lenguaje de preguntas y respuestas, de reflexión y conciliación, los hijos expresan satisfacción en la relación padre – hijo, y se hace más eficaz la tarea para formar en valores, por ejemplo cuando los padres regulan las áreas físicas donde es posible jugar, cuando indican el momento de observar televisión siempre y cuando se hayan cumplido con los deberes escolares, dejar el cuarto ordenado, dar permisos, etc; en todas estas actitudes, se forma la conciencia del niño de lo bueno y lo malo, y de los valores propicios para la convivencia, cuando se les imprime un carácter moral.

12.2.3 Manejo de Expectativas

12.2.3.1 Tesis: Un ambiente familiar de expectativas genera hijos con

sueños e ideales. En los resultados del estudio, como en los relatos expresados por los actores, se manifiesta ,en un pequeño porcentaje, que algunos padres continúan educando a sus hijos como ellos fueron formados, en un ambiente de pesimismo y negativismo frente a los hijos, bajo en expectativas e ideales, y generando actitudes de desconfianza y descontento; otros ,por el contrario, que representan la mayoría, propician un ambiente familiar armónico, caracterizado por altos deseos y sueños, generando en sus hijos expectativas, y visión de futuro, pese al contexto que nos desarrollamos, pues no quieren repetir con sus hijos la misma historia, es decir la forma en que algunos fueron educados (ambiente bajo en expectativas).

Por lo general, en las familias y especialmente en cada uno de los miembros, se encuentran visiones de futuro, es decir expectativas, deseos, proyectos para alcanzar en un tiempo determinado y ganar un rol o status en la sociedad; por lo general el niño aprende los roles y conductas de las personas con quienes conviven, de ahí la importancia que los padres ,o en todo caso quienes están a cargo de la crianza de los niños, asuman roles de formadores en valores, y expectativas, generando en los niños sueños e ideales y ayudándolos a convertirlos en realidad.

12.3 CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

Ya hemos visto en los dos apartes anteriores (análisis descriptivo - interpretativo) cómo los actores objeto de estudio se han inclinado por generar en las familias un ambiente de participación, en las decisiones del hogar, el manejo de normas con un sentido de convivencia, un ambiente de expectativas y sueños, la expresión de afecto, y en general en el propiciamiento de un ambiente agradable para la formación en valores, de todos los miembros familiares. Esto quiere decir que los padres de familia, objeto de estudio, le dan a los estilos socializadores un sentido de preocupación por el desarrollo humano, al reconocer a cada uno de sus hijos como seres únicos e independientes, respetando las decisiones y la libertad en la medida en que sea posible ; además quieren generar en sus hijos relaciones basadas en el amor y confianza, reconociendo que ellos como padres son los responsables en desarrollar vínculos seguros con sus hijos, donde recíprocamente se dan apoyo y se reconoce al otro como una persona que al menos puede ser querida y valorada por lo que es; es por esto que los actores se encuentran en un proceso de resignificación de sus estilos socializadores, porque han encontrado en el autoritarismo y el permisivismo obstáculos para desarrollar en sus hijos un carácter sólido, que pueda afrontar las dificultades y exigencias del medio; por esta razón para el desarrollo de éste capítulo se tuvieron en cuenta las siguientes tesis:

- El contexto familiar como factor decisivo en el desarrollo humano.
- El proceso socializador como interacción de doble vía.
- El autoritarismo como obstáculo para asumir la autonomía.
- El permisivismo como deformador de relaciones padres – hijos.
- Afecto y ternura, expresiones de sentido y convivencia.

12.3.1 El contexto familiar como factor decisivo en el desarrollo

humano. Se reconoce una vez más el papel tan importante que juega la familia en la formación del ser humano, como sujeto de diferencias individuales y proyecto a realizar; por ésta razón el contexto familiar se convierte una vez más en factor decisivo e influyente en el desarrollo humano. Las operaciones de los miembros de la familia, de sí mismos y de los otros, en interacción con los patrones desarrollados previamente y con las características individuales de cada miembro de la familia, crean conjuntamente patrones de interacción únicos en la unidad familiar, es decir, formas particulares de comunicación e interacción.

Es importante tener en cuenta que la relación del sistema familiar con su entorno es mutua: las condiciones del entorno influyen en la vida familiar y los cambios que ocurren en la familia facilitan los cambios de entorno, tratando éste de ajustarse a los nuevos patrones familiares. De esta forma se establece entre los sistemas extrafamiliares un proceso continuo de adaptación mutua, además se reconoce una vez más que el comportamiento

humano no puede ser comprendido o apreciado aislado del proceso en que ocurre, esto hace que cada vez más se acepte que la situación o contexto en el que el individuo actúa puede tener en determinados momentos una importancia crítica.

Urie Bronfenbrenner²⁷ subraya la importancia del contexto social en el desarrollo humano y en particular en las relaciones de los padres y los hijos, en donde la capacidad para cuidar y educar con éxito a los hijos depende en buena parte del contexto social en el que la familia vive, pues depende de las conexiones duraderas de los padres con otros fuera del hogar, de las normas de cuidado y del lugar donde se encuentra la familia a lo largo de su ciclo vital.

Por lo tanto, desde una perspectiva social y ecológica, debe reconocerse la influencia que el contexto social ejerce sobre la vida familiar, puesto que la familia no existe como una unidad independiente de otras organizaciones de la sociedad.

De acuerdo con Garbarino (1986), la familia es un sistema social inmerso en el entorno social más amplio del vecindario y la comunidad. La familia se considera como un conjunto de individuos en interacción, involucrados en un

²⁷BRONFENBRENNER, Urie. *Work and family through time and space*. Los Angeles : Hayes, 1983.

proceso continuo de autodefinición e interpretación de la realidad que los rodea.

Cuando los miembros de la familia se comunican entre sí, su conducta comunica la percepción que cada miembro tiene de sí mismo, y más importante, comunica la percepción que tienen de cada uno de los otros miembros de la familia.

Según esta concepción, las relaciones entre padres e hijos están marcadas por características personales de los niños y la percepción que los padres tienen de ellos, las características personales de los padres y la percepción que el hijo tiene de sus padres, y por las conductas de los niños y las manifestaciones de su identidad. Estas interacciones tienen lugar en un clima único del sistema familiar, que a la vez está inmerso en el contexto del entorno ambiental más amplio.

Es decir, la familia se concibe como un grupo de interacción con su hábitat; cuando las condiciones son normales existirá equilibrio y, por el contrario, cuando se dan cambios en el exterior de la familia combinados con cambios en el interior de la misma, pueden aparecer la violencia y el conflicto; generando problemas en el desarrollo infantil y de crianza; por esta razón es que en su gran mayoría los actores objeto de estudio desean involucrar en sus familias y especialmente en el manejo de sus estilos socializadores una

concepción del desarrollo humano, no como un producto de cuentos desagregados ni fragmentarios, sino como un continuo suceder cotidiano dentro de la familia, que se desenvuelven en los espacios de lo privado y lo público, mediatizado por procesos de socialización en los que intervienen los otros, portadores de significaciones. En este entramado de significaciones colectivas, en las que el individuo participa de sus interacciones cotidianas, se habrá de configurar el sentido de la práctica vital y la conciencia de sí y del mundo; es decir se constituye el sujeto²⁸

“El desarrollo humano esta mediado por procesos interactivos, donde el individuo toma de éstos un carácter de historicidad y de construcción colectiva articulado en torno a una red de significados elaborados en la interacción interindividual e intergrupala”²⁹, con esto se quiere significar que el desarrollo humano involucra el acceso a significaciones propias de una cultura y que tal acceso está relacionado con las interacciones que se realizan en los diferentes escenarios sociales, ente ellos la familia.

12.3.2 El proceso socializador como interacción de doble vía. El proceso de socialización del niño en las familias se constituye en una transmisión no intencional de valores, percepciones del mundo, roles y formas de acción,

²⁸ LUNA, Maria Teresa. La constitución del sujeto: muchos rostros y una sola imagen frente al espejo. Ponencia presentada en el Simposio “Infancia y Desarrollo Humano” organizado por APRA, FESCO, Septiembre 1995.

²⁹ SANDOVAL, Carlos. Socialización, cultura e identidad. Módulo 2. Desarrollo Humano.

que reflejan en gran parte la evolución económica social y cultural de un grupo humano.

Es decir, el proceso de socialización no es un acto consciente, producto de la reflexión sobre las propias circunstancias vitales, que conduzca a la transformación y evaluación de los valores y las formas de percibir el mundo; además, para esta autora, “La frecuencia en el uso de estilos y prácticas de socialización basados en principios heterónomos y en el uso del poder es coherente con la situación social de la madre con su consecuente heteronomía en lo que se refiere a su desarrollo moral y la minusvaloración e inmutabilidad en su percepción de sí y del mundo”, en este sentido la madre transmite a sus hijos su propia visión de sí misma y del mundo, su propia vivencia a través de las prácticas de socialización.

La modificación de los procesos de socialización no puede abordarse desde la óptica individual conduciendo a cada ser por separado a un proceso de concientización centrado en estrategias educativas tradicionales, que lleve a comprender lo adecuado o no de su conducta, tal transformación se produce en la medida en que las condiciones históricas, económicas y sociales de los grupos se modifiquen, pero fundamentalmente a partir de procesos educativos que permitan una revisión crítica de la propia madre y de los efectos de las prácticas de socialización vivenciadas sobre su manera particular de ver el mundo, relacionarse con él, y el tipo de relaciones existentes al interior de su familia.

Esta afirmación es reforzada por los planteamientos de Kardonsky y Titelman quienes al respecto afirman: “El apremio por resolver las necesidades básicas, la falta de conocimiento sobre el desarrollo del niño y sus determinantes, la habituación de mantenerse frente a las circunstancias de la vida, hacen que el proceso de crianza y socialización se rija fundamentalmente por la trasmisión no intencional de valores y la reproducción de prácticas de crianza y socialización que las madres han interiorizado en su praxis de vida, que más bien refleja estilos de adaptación a las circunstancias socioeconómicas de su existencia, que creencias sobre el desarrollo y la socialización del niño.” En este estudio se ha determinado que la mayoría de madres que suministraron información no tenían conocimiento alguno sobre el desarrollo de sus hijos, ni mucho menos sobre los estilos socializadores adecuados para cada situación en particular, y en ocasiones desconociendo que ellos representan modelos de autoimagen y autoconcepto para que los hijos internalicen los valores y las percepciones del mundo.

Los estilos de socialización constituyen el conjunto de acciones que los adultos de una cultura realizan para determinar hacia determinados niveles el desarrollo de los más pequeños del grupo familiar, y éstos a la vez introducen, por la naturaleza activa que le es propia, modificaciones en el proceso, llegando a modificar los saberes, los sistemas de creencia,

costumbres y acciones de los adultos. De este hecho dan cuenta las diferencias que se perciben en muchos casos, en la crianza de los diferentes hijos de una familia.

Como se dijo al inicio del capítulo (construcción del sentido), los actores objetos de estudio ven los estilos de socialización basados en el autoritarismo y el permisivismo como obstáculos para formar en el desarrollo humano, en los aspectos de autonomía, toma de decisiones, participación, comunicación, libertad; es por esto que toman como estilo de socialización adecuado el estilo democrático, de conciliación y negociación, donde se le permita al otro ser escuchado, estimulado, y darle la oportunidad de reflexionar y plantear alternativas de solución frente a algunas circunstancias que lo ameritan; este estilo va acompañado de la ternura y el afecto, tomándolo como expresiones de sentido y convivencia familiar.

12.3.3 El autoritarismo como obstáculo para asumir la autonomía. La familia ha sido tradicionalmente la primera socializadora del niño, donde éste internaliza la realidad, creencias, valores, hábitos de crianza, constituye su cosmovisión y se identifica con su agente socializador. Todas estas funciones las cumplen los padres a través de diversas estrategias que tienen raíces en lo cultural y lo social.

Esto ha llevado a adoptar diferentes patrones de socialización y no formas únicas universales para todos los padres, las clases sociales y las culturas.

Diversos autores hacen aporte al carácter socializador de los padres y a las relaciones de poder que al interior de la familia se manejan.

Así, Horkheimer, Marcuse y Adorno han investigado mucho la génesis, evolución y consecuencias del estilo autoritario en la familia. Ellos la entienden como aquel espacio donde se manejan explícita e implícitamente las relaciones de poder, las cuales determinan un tipo particular de individuo apto para reproducir el orden social.

El estilo autoritario dentro de la socialización produce individuos rígidos, agresivos y rebeldes, que tienden a reproducir estos rasgos en sus relaciones como adulto.

Foucault devela el poder que a lo largo de la historia ha detentado el hombre para administrar la vida o la muerte. Según él “El poder antiguamente estaba centrado en la administración de la muerte, regía la sociedad de sangre: el amo sobre el esclavo y el rey sobre el súbdito ejercían este poder como un derecho inherente a su status”³⁰.

³⁰ FOUCAULT, Michel. Historia de la sexualidad. México, D. F.: Siglo XXI, 1979

Los padres como socializadores primarios preparan a los hijos para asumir sin conflictos los futuros roles que la sociedad demanda de ellos en la edad adulta.

En ocasiones el autoritarismo vivido al interior de la familia se presenta como un obstáculo para asumir su autonomía y los intentos que haga para salir de la relación simbiótica que ha establecido con ella, por esto Cooper³¹“aboga por la destrucción normativa de los padres y por un viraje radical de la psiquiatría, la cual en lugar de contribuir a adaptar al individuo al medio como

lo hace tradicionalmente, le ayude a encontrar elementos para superar la alineación de que es objeto”.

12.3.4 El permisivismo como deformador de las relaciones padres – hijos. Las relaciones de los padres con sus hijos están orientadas hacia la acción estratégica que sus hijos terminen haciendo lo que ellos quieren. Por eso se valen de estrategias sutiles tácticas muy explícitas a veces para obtener determinados fines. En este sentido la intención está acompañada de una acción en la que los hijos son instrumentos del servicio de la voluntad del estratega.

³¹ COOPER, David. La muerte de la familia. Barcelona: Ariel. 1979

Son muchas las formas de actuar estratégicamente sobre los hijos desde la violencia implícita cuando se usa la amenaza, el chantaje, la adulación y hasta la violencia sutil.

Todas las formas de acción estratégica son una deformación de las relaciones padres e hijos, en donde no hay reconocimiento del otro como ser humano, como otro “yo”, como miembro de una cultura en la cual se puede entrar en diálogo; aquí se cosifica al niño con la obstrucción de su singularidad, la reducción de su libertad y la colonización consumista del mundo de la vida.

12.3.5 Afecto y ternura: expresiones de sentido y convivencia familiar.

La ternura sólo es reconocida como parte del amor maternal o en la relación del niño con su osito de peluche, en cuanto al se le prohíbe al hombre hablar de ternura o abrirse al lenguaje de la sensibilidad, pues en su educación se le ha insistido en ser lugar de dureza emocional y autoridad a toda prueba. Pero, como ha señalado Berta Vargas³² por cada mujer cansada de ser llamada hembra emocional, hay un hombre que no soporta más que se le niegue el derecho a llorar y ser tierno. Más allá de la sensiblería que estereotipa para la opinión un cierto modo de ser mujer, supuestamente afectuoso y maternal, sabemos que la vivencia de la ternura puede ser tan

³² UNIVERSIDAD SANTO TOMAS. Hacer familia. Bogotá : Universidad Santo Tomás, 1984. p. 15-20.

difícil para el varón como para la mujer, pudiendo encontrarse dureza inusitada y violencia en ésta última como también comportamientos tiernos y afectuosos en el primero.

Tanto el hombre como la mujer, pero también el niño, pueden convertirse en agentes de violencia. La ternura no pertenece por derecho propio ni al rostro sonrojado de la infancia, ni tampoco al de la madre abnegada y bondadosa; tras la figura de la bondad pueden esconderse violencias inusitadas, o camuflarse en la maternidad una desmedida ambición de dominio y una tiranía milimétrica de la madre sobre aquellos a quienes protege; el espacio de lo privado está en gran parte dominado por la figura femenina, sin que podamos decir que es por eso un modelo de ternura.

Para Luis Carlos Restrepo³³ “La ternura es un paradigma de convivencia que debe ser ganado en el término de lo amoroso, lo productivo y lo político, arrebatando palmo a palmo territorios en que dominan hace siglos el sometimiento y la conquista”.

Es de reconocer que el afecto, la ternura y una actitud de dialogo podrán darle nuevo sentido y significado a los estilos socializadores manejados dentro de la familia.

³³RESTREPO, Luis Carlos. Derecho a la ternura. Armenia : Hombre Libres, 1993. p.1-8

13. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos y de la discusión planteada es posible concluir lo siguiente:

- ❖ Indudablemente no se puede hablar de familia como un todo homogéneo, existe una diversidad estructurada entre una familia y otra, donde se manifiestan transformaciones en el ejercicio de la autoridad, en la estructura de roles, en manejo de crianza, los cuales se dan en forma desigual de acuerdo al contexto socioeconómico y cultural en que se desenvuelve la familia, reconociendo que estas transformaciones de contexto inciden en los procesos de socialización; por lo tanto, es necesario identificar en cada miembro familiar las características individuales donde crean conjuntamente patrones de interacción únicos en la unidad familiar, es decir, formas particulares de comunicación interacción, entendiendo la singularidad en las relaciones dadas que son cambiantes a través del proceso histórico.

Dentro de este proceso histórico encontramos una sociedad patriarcal y por tanto las condiciones de subvaloración de la mujer y de los niños

debe ser transformada desde las relaciones de crianza mediante la reflexión crítica y la praxis. Evidentemente la transformación social, requiere de cambios fundamentales en el terreno político y económico, pero también es cierto que la cotidianidad debe ser reinventada, por ser allí donde se perpetúa los modelos ideológicos dominantes al transmitirse a críticamente de una generación a la siguiente.

- ❖ Indudablemente los procesos educativos orientados a los padres y madres de familia, son necesarios para mejorar las condiciones de vida de niños y jóvenes, sin embargo dichos procesos no pueden seguir siendo una especie de recetario sobre lo que se debe o no se debe hacer para estimular el desarrollo infantil; por el contrario deben partir de una reflexión crítica permanente acerca de las condiciones de vida y la manera como estas condicionan las relaciones sociales, de tal forma que le permita a los padres y demás figuras de socialización encontrar nuevas maneras y espacios de interacción que contribuyan a la transformación de las relaciones individuales, familiares a través de la reinvención de las relaciones de socialización primaria. Esta reinvención, producto del proceso de reflexión crítica del desarrollo humano, permitirá no sólo una relación más estrecha, más cercana entre los padres, las madres y los niños, sino sobre todo una relación más consciente de los valores y la ideología que se transmite en los diferentes momentos de encuentro cotidiano.

- ❖ En este sentido es importante reconocer las diferentes concepciones que la mayoría de Padres de Familia tienen sobre los estilos socializadores, pues se hizo evidente la intención en formar a sus hijos en valores, para que lleguen a ser personas de bien generando relaciones continuas y permanentes.

Otros por el contrario continúan educando a sus hijos como ellos fueron formados en un ambiente de pesimismo y negativismo bajo en expectativas e ideales, generando actitudes de desconfianza y descontento.

- ❖ La mayoría de padres conciben el estilo autoritario como norma de destrucción y obstáculo para formar a los hijos en autonomía, además los convierten en personas rígidas, agresivas y rebeldes. En ese sentido Horkheimer, Marcuse y Adorno³⁴ han investigado mucho la génesis evolución y consecuencias del estilo autoritario en la familia, entendiendo

³⁴HORKHEIMER, Pedersen. Una aproximación a la comprensión de las relaciones padre-hijo. S.l. : s.n., 1977. p. 30-32.

como aquel espacio donde se maneja explícita e implícitamente las relaciones de poder, las cuales determinan un tipo particular de individuo, apto para producir el orden social.

- ❖ En cuanto al estilo permisivo las relaciones padres e hijo están orientadas hacia la acción estratégica donde sus hijos terminan haciendo lo que ellos quieren, por eso se basan en mecanismos como amenaza, chantaje adulación para obtener determinados fines, los hijos terminan siendo instrumentos de su propia voluntad, deformando obviamente las relaciones entre padres e hijos sin reconocer al otro como ser humano único y singular.

- ❖ La mayoría de padres definen el estilo democrático a partir del diálogo, la comunicación, la confrontación crítica, cooperación, respeto y confianza. Algunos autores como Bowlby³⁵ definen este estilo como una disposición y prontitud de los padres a responder a las necesidades de los hijos, además se evidencia el reconocimiento y respeto mutuo, ejercitando una comunicación frecuente y abierta donde se vivencien interacciones mediadas en su mayoría por valores de respeto y obediencia hacia el adulto.

³⁵ BOWLBY, L. Cuidado materno y salud mental. Ginebra : O.M.S., 1995.

- ❖ Los padres de familia se encuentran en un proceso de resignificación de los procesos socializadores, deseando involucrar en sus familias una concepción de desarrollo humano, no como producto de cuentos desagregados, ni fragmentarios, sino como un continuo suceder cotidiano que se desenvuelve en los espacios de lo privado y lo público donde intervienen los otros portadores de significaciones. Es este entramado de significaciones colectivas en las que el individuo participa sus interacciones cotidianas configura el sentido de la práctica vital, la consciencia de sí y del mundo y se constituye como sujeto. Por lo tanto, es necesario una reflexión crítica que debe comenzar por la historia personal y las circunstancias que han rodeado el proceso de socialización particular de cada individuo, puesto que sólo en esta medida es posible acceder a un nivel de concientización que permite ir generando procesos de cambio graduales, sólidos en los que los padres asuman las relaciones de crianza como un espacio de crecimiento personal, un espacio para lograr modificaciones en su propia manera de ver el mundo.

- ❖ Es necesario reconceptualizar el desarrollo humano, dentro de una concepción totalizadora, a fin de asumir de una manera más articulada, con las condiciones sociales e históricas nuestro papel de agentes de socialización y fortalecer nuestra condición de animadores del desarrollo humano, en la perspectiva de crear los escenarios posibles para que el

crecimiento de los adultos se evidencien en unas relaciones con los niños de carácter comprensivo.

- ❖ Es pertinente facilitar un aprendizaje mutuo que reconozca al hombre la posibilidad de brindar más cuidado y ternura a sus hijos y que permita a las madres ubicar su rol desde una perspectiva más realista, menos idealizada y por tanto, menos perfeccionista, más humanizada, susceptible de aprendizaje y mejoramiento, dando lugar al cuestionamiento de la maternidad como condición innata en la mujer que surge de manera espontánea; por lo tanto, se debe considerar la paternidad y maternidad como una relación que se construye cotidianamente, que contribuirá a hacer de los estilos socializadores un proceso más consciente, un proyecto vital que requiere reflexión para saber el tipo de valores que se transmiten a los hijos.

Es importante resaltar los hallazgos encontrados en la investigación tanto en lo teórico como en lo práctico:

- ❖ El reconocer que el afecto, la ternura y una actitud de diálogo podrán nuevo sentido y significado a los estilos socializadores manejados dentro de la familia, convirtiéndose en escenarios propicios para inculcar y formar en valores. Referente a lo anterior Luis Carlos Restrepo comenta: “la ternura es un paradigma de convivencia que debe ser ganado en el

término de lo amoroso, lo productivo y lo político, arrebatando palmo a palmo territorios en que dominan hace siglos los valores, el sometimiento y la conquista”³⁶.

- ❖ Como se señaló al principio de las conclusiones, el contexto en que se desenvuelve la familia incide en los procesos de crianza Frederick subraya:

“la importancia del contexto social en el desarrollo humano y en particular en las relaciones de los padres y de los hijos, en donde la capacidad para cuidar y educar con éxito a los hijos depende en buena parte del contexto social en el que la familia vive, pues depende de las conexiones duraderas de los padres con otros fuera del hogar, de las normas de cuidado y del lugar donde se encuentre la familia a lo largo de su ciclo vital”³⁷.

Por lo tanto en una perspectiva social y ecológica, debe reconocerse la influencia que el contexto social ejerce sobre la vida familiar, puesto que la familia no existe como una unidad independiente de otras organizaciones de la sociedad.

³⁶ RESTREPO, Luis Carlos. El derecho a la ternura. Armenia : Hombres Libres, 1993. p.2-4.

³⁷ FREDERICK, Elkin. El proceso de socialización. Módulo 2. Medellín : CINDE, 1994

❖ Obviamente, esta investigación es apenas una indagación inicial sobre un tema vasto y complejo. En este intento han quedado preguntas por resolver:

- ¿Sigue siendo la familia aquel espacio que brinda protección pertenencia e identidad?.
- ¿Sigue siendo base de la sociedad?.
- ¿Cómo construir un ambiente familiar donde se de espacio a la comprensión y reflexión de los procesos de crianza?.

En fin son muchas las dudas al respecto, al igual que los temas por enfrentar, es posible incluso que en las respuestas otorgadas falte consistencia y profundización.

Estas consideraciones señalan la necesidad de sistematizar los procesos educativos que se emprendan y los que están en desarrollo, así como la investigación en torno a estos temas desde enfoques que permitan ganar mayor comprensión sobre las lógicas que subyacen a las relaciones tempranas, a las relaciones de pareja, relaciones familiares. Tanto la sistematización como la investigación son caminos que conducen a la búsqueda de respuestas y nuevos interrogantes sobre los hombres que seremos para enfrentar los retos y tareas del futuro.

14. RECOMENDACIONES

- La difícil situación por la que los colombianos estamos pasando, de conflicto y contradicciones permanentes, amerita la implementación con carácter urgente, programas que deban contemplarse en un plan de acción para trabajar en Escuela de padres fundamentado en una concepción de desarrollo humano.
- Es importante diseñar y ejecutar programas orientados a posibilitar el desarrollo integral del niño, lo cual supone atender la educación a nivel de familia, capacitando a los padres de familia en tópicos como: relación de pareja, manejo de conflicto familiar y comunicación.
- Se hace indispensable trabajar con los padres, el tema de familia, resignificando su rol social, su valía como núcleo de la sociedad, y la función que le corresponde como principal formadora en valores, estableciendo parámetros de participación dentro de la sociedad.
- Es necesario trabajar proyectos sobre tolerancia y convivencia familiar, logrando así un mayor equilibrio socio – emocional de sus miembros.

- Promover y apoyar procesos tendientes a la organización y autogestión familiar, que permitan convertirse en protagonistas y agentes de su propio desarrollo.

- Diseñar y ejecutar programas orientados a promover desarrollo integral del niño, especialmente en la autonomía, para contribuir a una mejor educación infantil.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO, Sara Victoria. Desarrollo humano : perspectivas de abordaje DPH 250. Manizales : CINDE, 19--?.

BENJUMEA, Carmen de la Cuesta. Investigación cualitativa : diseño seminario taller.

BERGER, P. Y LUCKMAN, T. La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires : Amorrortú, 1986. 283 p.

BRUNNER, Jerorre. El sentido de lo humano.

BUSTAMANTE POSADA, Luz Marina. El proceso de la comunicación humana. Medellín : Universidad Pontificia Bolivariana, 19--?.

CAÑAVERAL MOREÑA, Noemí. Comunicación. Medellín : Fundación Universitaria Luis Amigó, 1993. 243 p.

CARDONA ARCILA, Oliverio. Comunicación. Medellín : Fundación Universitaria Luis Amigó, 1995.

COBOS, Francisco. Familia. Colombia, Servigraphi Ltda.. 1986. 115 p.

COLOMBIA, MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL y O.E.A. ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas. Bogotá : M.E.N., 2000.

COOPER, David. La muerte de la familia. Barcelona : Ariel, 1979. 205 p.

CORDOBA DE VILLA, María Elena y GIRALDO MORENO, María Amparo. La autoridad del sistema parental en 26 familias de clase media alta de Medellín. Medellín : Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Trabajo Social, 1998.

DAVIS, Flora. El lenguaje de los gestos. La comunicación no verbal. Buenos Aires : Emecé Editores, 1985. 480 p.

DELEUZE, Gilles. Foucault: El Piados, 1987. 308 p.

DOCUMENTO : Investigación sobre el Problema Familiar. Medellín : Universidad San Buenaventura, 19--?. p. 384 – 398.

DOCUMENTO: Autoridad en la familia. Orientación familiar. 1990. 108 p.

DOWSE R. Y HUGHES, J. La socialización política y la psicología social de la política. En: Sociología política. Madrid : Alianza, 1986. 282 p.

ECHEVERRI DE F., Ligia. La familia de hecho en Colombia. Bogotá : Tercer Mundo, 1984.

ENCUENTRO: La familia hoy. Perspectiva y propuestas. A la vanguardia en la formación de profesionales que buscan el desarrollo y crecimiento de la familia. Medellín : Universidad Pontificia Bolivariana: Escuela de educación avanzada, 1995. 80 p.

FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos. La comunicación humana. Ciencia social. México : Gordon L. Dahake, 1990. 560 p.

FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar. México : Siglo XXI, 1975. 385 p.

FREDERICK, Elkin. El proceso de socialización. En: Módulo 2. Desarrollo Humano. Medellín : Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Convenio CINDE – U.P.N., 1994.

FROM, Erich. et al. Familia. Barcelona : Litofisan, 1972. 295 p.

GALLI, Norberto. La pedagogía familiar hoy. Barcelona : s.n., 1976.

GARCÍA, José Roberto y TRUJILLO, Margarita. Pautas de crianza a menores de siete años en el departamento del Putumayo. Pasto : Universidad Mariana, Centro de Investigaciones San Juan de Pasto, 1997.

GÓMEZ, Gilberto. La familia una red de relaciones. En: Memorias año Interamericano de la familia. Bogotá, 1983.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. Estructura, función y cambio de la familia en Colombia. Bogotá: ASCOFAME, 1976. V. II. 277 p.

----- . Familia Colombiana Finisecular. En: Memorias del Congreso Latinoamericano de Familia. Bogotá : Siglo XXI, 1994. 418 p.

----- . La familia colombiana de hoy y la de las dos últimas décadas. En: Perspectiva de la familia hacia el año 2000. Medellín : COMFAMA, 1990.

----- . Familia y cultura en Colombia. Bogotá : Biblioteca Básica Colombiana, 1975.

HANNO BELH y HARRY PROSS. Introducción a la ciencia de la comunicación. México : Anthropos Editorial del Hombre, 1990.

HERNÁNDEZ CÓRDOBA, Angela. Familia, vida cotidiana y vulnerabilidad a la crisis. En: Memorias del congreso latinoamericano de familia. Medellín : Siglo XXI, 1994.

HERNÁNDEZ, Pina Fuensanta. El lenguaje humano: Teorías psicosociolingüísticas sobre su adquisición. En: Teorías Psicosociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna. Barcelona : Siglo XXI, 1984.

HOLIDAY, M.A.K. Aprendiendo a conferir significado. Capítulo 11. En: Fundamentos del desarrollo del lenguaje. España : Alianza Editorial, 1982. p. 239 – 267.

INTERACCIÓN SOCIAL y desarrollo del lenguaje y cognición. Teorías de Vigoski, Brunner, Piaget, Chomsk y Idh72 CINDE. Manizales : CINDE, 199-?.

ISAAC, David. Las virtudes humanas : Familia, escuela de virtudes. Barcelona: Paidós, 1994.

JULIO CASADIEGO, Rubén Darío. Comunicación. Medellín : Fundación Universitaria Luis Amigó, 1990.

KARDONSKY y TITELMAN. La crianza y la socialización del niño en Latinoamérica. S.L. : Fundación Ford, 1982.

MEDELLIN. GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. MINISTERIO DE GOBIERNO. SECRETARÍA DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD. La comunicación para el desarrollo de la convivencia.. Medellín : La Gobernación,1990.

LÓPEZ FORERO, Luis. Introducción a los Medios de Comunicación. Bogotá : Universidad Santo Tomás, 1990. 527 p.

LÓPEZ DE E., Olga Lucía. Comunicación humana en la familia. Medellín : Fundación Universitaria Luis Amigó, 1994. p. 47.

LORENZER, Alfred. Bases para una teoría de la socialización. Buenos Aires : Amorrortu, 1973. 265 p.

MATURANA, Humberto. La realidad objetiva o construida : fundamentos biológicos de la realidad. Manizales : CINDE, 19—?.

_____. El sentido de lo humano. Manizales : CINDE, 19--?. Documento desarrollo humano DDH 221

MONROE, Alan H. y EHNINGER, Douglas. La comunicación oral : técnica y arte del discurso y del informe. Barcelona : Hispano Europea, 1973. (Título original: Principales O Speech Communication).

MUSITO OCHOA, Gonzalo et al. Familia y educación : Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Barcelona : s.n., 1988. 228 p.

NAVARRO, Ana María. Decisiones familiares : hacer familia. Madrid : Ediciones Palabra, 1992. 177 p.

OVIEDO CÓRDOBA, Miriam. Análisis del sentido de los roles paterno y materno en las relaciones de crianza de los hijos menores de dos años en el ejercicio de la autoridad y la comunicación afectiva. Manizales : CINDE, 1994. Tesis. CINDE.

PAEZ MORALES, Guillermo. Sociología de la familia : elementos de análisis en Colombia y América Latina. Bogotá : Universidad de Santo Tomás, 1984.

PARSONS, Talcott. La familia. Barcelona : Península, 1972. 180 p.

PRÁCTICAS DE CRIANZA : colección prácticas de crianza. Santafé de Bogotá. CELAM : UNICEF : SELAC, 1994.

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN. Módulo II. Desarrollo humano. Bogotá. CINDE, 1988.

RAMOS, Gerardo Pastor. Sociología de la familia : enfoque institucional y grupal. Barcelona : Ediciones Sígueme, 1988. 343 p.

RESTREPO, Luis Carlos. Conflicto y socialización cotidiana. En: Primer encuentro internacional, perspectivas culturales contemporáneas. Bogotá : s.n., 1993.

REY, Germán. Estudios de la comunicación humana. En: Memorias II. Congreso Javeriano. Santafé de Bogotá : Universidad Javeriana, 1982. 122 p.

----- . Estilos de socialización, cultura y desarrollo moral. Santafé de Bogotá : Universidad Javeriana, 1990.

----- . Socialización, comunicación y cultura, desde la perspectiva psicológica. En: Seminario taller sobre metodologías de investigación en cultura. CINDE, 1982.

----- . Las huellas de lo social : socialización y vida cotidiana. En: Simposio sobre investigación social y vida cotidiana. Medellín : Universidad Pontificia Bolivariana, 1986.

ROMERO, M.J. y TITELMAN, H. Estilos de socialización y desarrollo moral en el niño. Bogotá : Universidad de los Andes, 1982.

ROMMETVEIT, Ragnar. Normas y roles sociales. Buenos Aires : Piados, 1967. 179 p.

RODRÍGUEZ R., César. Familia y procesos de socialización. En: Memorias del Congreso Latinoamericano de familia. Siglo XXI. Medellín, 1994. 418 p.

ROJAS DE GONZÁLEZ, Nelly. Conflictos de pareja y de familia : un nuevo enfoque terapéutico. 2 ed. Bogotá : Pontificia Universidad Javeriana, 1986. 188 p.

SARRAMONA, Jaime. Comunicación y educación. Barcelona : CEAC, 1988.

SUNDEL, Martín y STONE SUNDEL, Sandra. Modificación de la conducta humana : introducción sistemática a los conceptos y aplicaciones. México : Limusa, 1993. 293 p.

LA TELEVISIÓN Y LOS NIÑOS. México : Consejo Nacional de Población, 1990.

THOMAS, Florence. En búsqueda de un nuevo padre. En: Memorias del Congreso Latinoamericano de Familia. Medellín : Siglo XXI, 1994. 418 p.

TORRES, Mauro. Tensión en la unidad familiar padres e hijos. 3 ed. Bogotá : Tercer Mundo, 1996. 188 p.

VARELA LEÓN, Edna Luz. Sentido del proceso comunicativo al interior del aula de clase del instituto tecnológico. Manizales: CINDE, 1994. 153 p. Tesis.

VÁSQUEZ DE GÓMEZ, D. El papel de la familia en el proceso de endoculturación : estudio de casos. Santafé de Bogotá : Uniandes, 1975.

VEGA ROBLES, Isabel. Aportes teóricos de actualidad en el estudio de la familia. En: Revista Costarricense de Psicología. No. 10-11 (1987).

WARTEMBERG, Lucy. Percepción de los roles de género : un examen del uso del tiempo y espacio para los hombres jefes de hogar en zonas urbanas y rurales. En: Memorias del Congreso Latinoamericano de Familia. Medellín : Siglo XXI, 1994. 418 p.

WASLAWICK, Paul et al. Teoría de la comunicación humana. Buenos Aires : Contemporáneo, 1971.

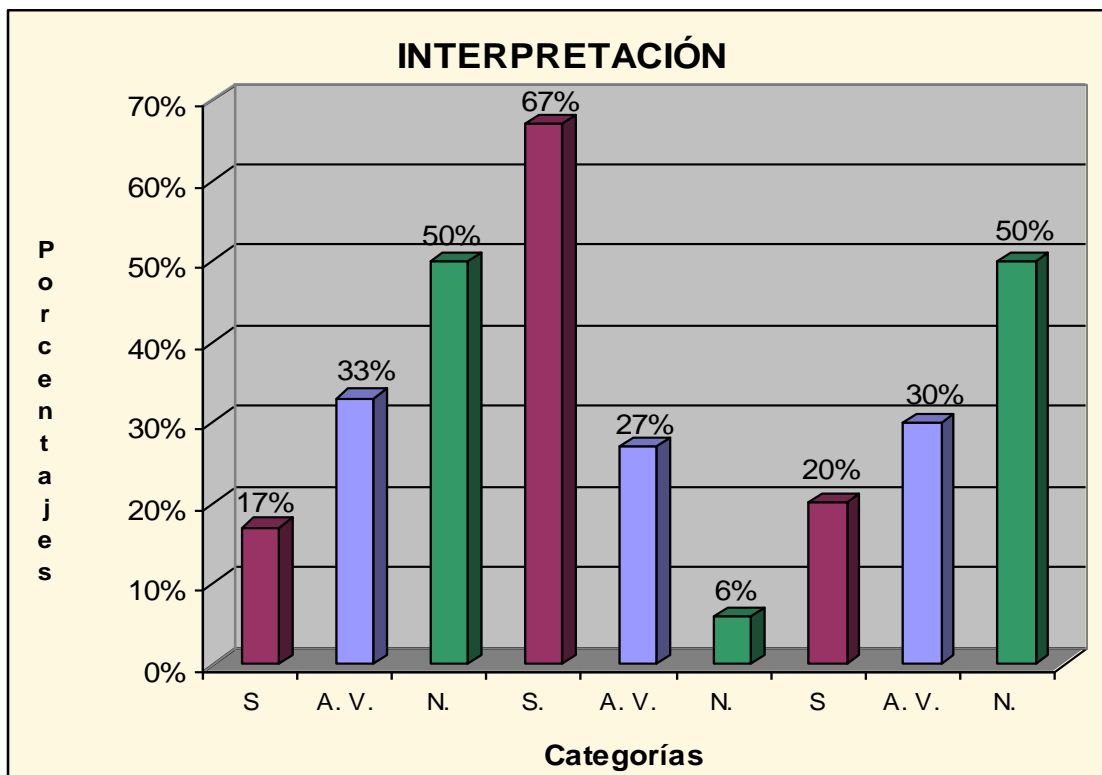
ZAPATA, Virginia. Familia y poder. Manizales. Universidad de Caldas : Uniandes, 1997.

ANEXO 1. INTERPRETACIÓN CUESTIONARIO N° 1

Como se dijo anteriormente, los cuestionarios fueron clasificados por las categorías del estudio para facilitar así la interpretación y la coherencia de los mismos.

CATEGORIA	NOMBRE DE LA CATEGORÍA	ITEMS DEL CUESTIONARIO
1	Formación de valores	1, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 25, 26, 27, 31.
2	Acatamiento de normas	2, 9, 11, 20, 24, 28, 29.
3	Manejo de expectativas	7, 19, 22, 23, 30.

Categoría	Marcantes	f	f / total (100%)	Porcentaje %
1	Siempre	5	$5/30 \times 100$	17%
	Algunas veces	10	$10/30 \times 100$	33%
	Nunca	15	$15/30 \times 100$	50%
	Total 30 Padres de familia	15	$15/30 \times 100$	Total 100%
2	Siempre	20	$20/30 \times 100$	67%
	Algunas veces	8	$8/30 \times 100$	27%
	Nunca	2	$2/30 \times 100$	6%
	Total 30 Padres de familia			Total 100%
3	Siempre	6	$6/30 \times 100$	20%
	Algunas veces	9	$9/30 \times 100$	30%
	Nunca	15	$15/30 \times 100$	50%
	Total 30 Padres de familia			Total 100%



Categoría 1

Categoría 2

Categoría 3

Siempre
 Algunas veces
 Nunca

La lectura de la gráfica sería la siguiente: en la primera categoría: **formación de valores**. El 17% de los padres de familia los criaron siempre en un ambiente de formación de valores, donde les decían cosas agradables, le hacían caso, eran importante para ellos; el 33% en ocasiones los padres propiciaban un ambiente para la formación de valores y un 50% recibieron una educación basada en regaños, burlas, rejo y trabajo pesado.

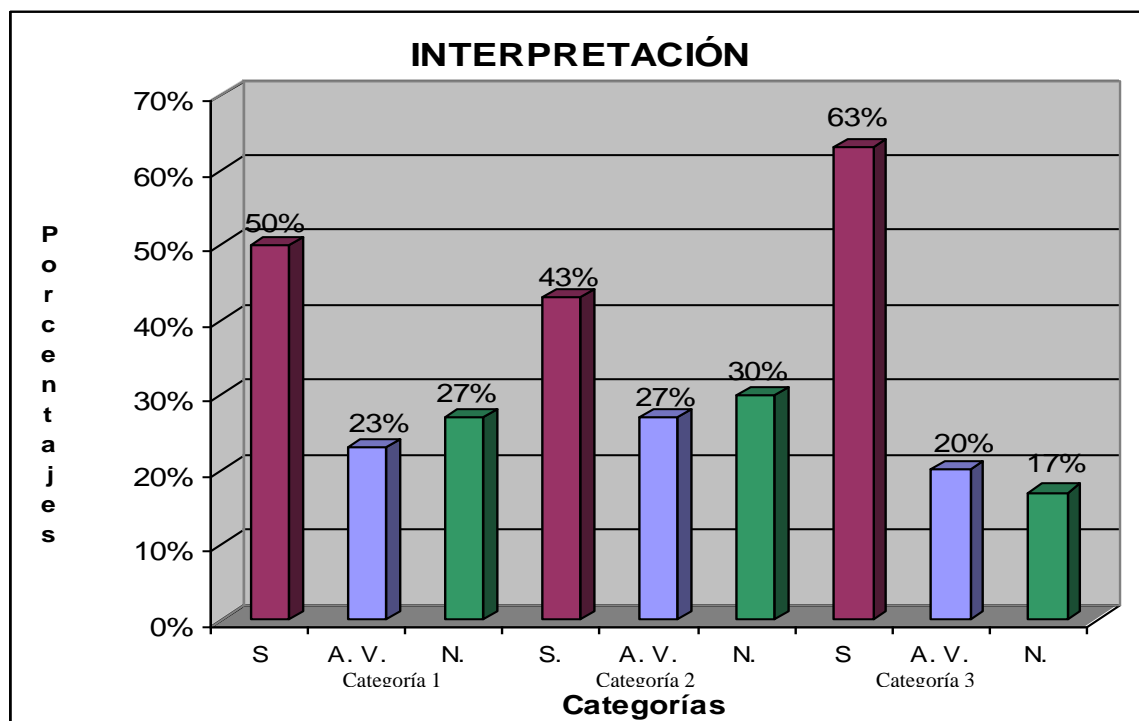
En la segunda categoría: **acatamiento de normas**. El 67% de los padres de familia recibieron una educación fundamentada en los gritos, regaños, de amenaza frecuente, de negación y de pelar; el 27% en algunas ocasiones recibían pelar, regaños etc., por parte de sus padres, para cumplir las normas; y el 6% tuvieron una formación conciliadora en las situaciones de normas y reglas.

En la tercera categoría: **manejo de expectativas**. El 20% recibieron una educación intencionada, es decir, basada en sueños y expectativas; sus padres los formaron con metas alcanzables; el 30% en ocasiones recibieron estos estímulos; el 50% no recibieron en ninguna forma una educación con expectativas, los papás se limitaban a pegarles y darles de comer.

ANEXO 2. INTERPRETACIÓN CUESTIONARIO N° 2

CATEGORIA	NOMBRE DE LA CATEGORÍA	ITEMS DEL CUESTIONARIO
1	Formación de valores	1, 5, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 19, 20, 21
2	Acatamiento de normas	2, 3, 6, 7, 8, 18
3	Manejo de expectativas	4, 15, 16, 17, 22, 23

Categoría	Marcantes	F	F / total (100%)	Porcentaje %
1	Siempre	15	$15/30 \times 100$	50%
	Algunas veces	7	$7/30 \times 100$	23%
	Nunca	8	$8/30 \times 100$	27%
	Total 30 padres de familia		$13/30 \times 100$	Total 100%
2	Siempre	13	$8/30 \times 100$	43%
	Algunas veces	8	$9/30 \times 100$	27%
	Nunca	9	$9/30 \times 100$	30%
	Total 30 padres de familia			Total 100%
3	Siempre	19	$19/30 \times 100$	63%
	Algunas veces	6	$6/30 \times 100$	20%
	Nunca	5	$5/30 \times 100$	17%
	Total 30 Padres de familia			Total 100%



Siempre ■
 Algunas veces ■
 Nunca ■

Con respecto a la primera categoría se puede decir que el 50% de los padres de familia propician un ambiente agradable para la formación de valores, el 23% en ocasiones y al 27% les falta apropiarse un poco más de sus hijos en decirles cosas agradables, felicitarlos cuando lo merecen, demostrar el cariño.

En la segunda categoría, el 43% utilizan el método de conciliación democrático, negociador en cuanto al acatamiento de normas; el 27% en

algunas ocasiones, y el 30% utilizan el rejo y los regaños, así como los educaron a ellos, porque argumentan que ahora los niños hacen lo que les da la gana.

En la tercera categoría el 63% manejan un alto nivel de expectativas con sus hijos, quieren que ellos alcancen muchas cosas positivas en su vida; el 20% en algunas ocasiones manejan expectativas en la formación de sus hijos y el 17% no demuestra mucha expectativa con sus hijos, pues comentan que los hijos dan muchas sorpresas y no se pueden ilusionar con ellos.

ANEXO 3. INTERPRETACIÓN CUESTIONARIO N° 3

CATEGORIA	NOMBRE DE LA CATEGORÍA	ITEMS DEL CUESTIONARIO
1	Formación de valores	2, 3, 4, 5, 7, 13
2	Acatamiento de normas	1, 6, 8, 9, 10, 16, 15
3	Manejo de expectativas	11, 12, 14, 17

Este cuestionario abierto se interpretó de una manera un poco distinta, se tomaron todas las respuestas y se clasificaron por respuestas positivas y negativas, es decir, padres con estilo democrático, positivo, conciliador y otro estilo por padres autoritarios, más rígidos, poco expresivos; luego se catalogaron por las categorías para hacer un análisis más real.

Marcantes	Categ.	F	f / total (100%)	Porcentaje %
➤ Padres democráticos, positivos y conciliadores	1	18	18/30 x 100	60%
	2	20	20/30 x 100	67%
	3	25	25/30 x 100	83%
➤ Padres autoritarios, rígidos y poco expresivos	1	12	12/30 x 100	40%
	2	10	10/30 x 100	33%
	3	5	5/30 x 100	17%

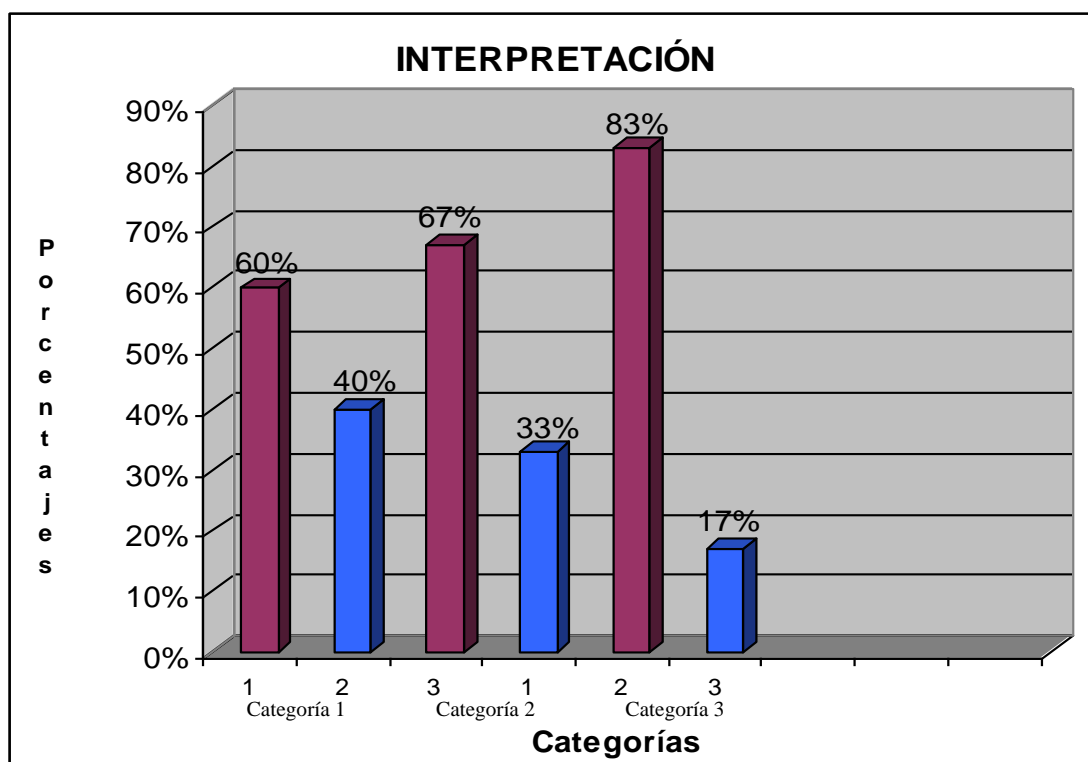
Categorías: 1, 2, 3

Total 30 padres de familia

Total porcentaje Categoría 1: 60% + 40% = 100%

Categoría 2: 67% + 33% = 100%

Categoría 3: 83% + 17% = 100%



- Padres democráticos, positivos y conciliadores
- Padres autoritarios, rígidos y poco expresivos

De esta gráfica se puede concluir lo siguiente: en la primera categoría el 60% de los padres de familia crean en su hogar un ambiente propicio para la formación en valores, expresándoles cariño y resaltando sus potencialidades; por lo tanto, el 40% presenta deficiencias en este aspecto, algunos de ellos argumentan que es por el poco tiempo que tienen con sus hijos.

En la segunda categoría el 67% de los padres manejan con su hijos el estímulo, el lenguaje, y tienen una visión más negociadora para fomentarles en sus hijos el acatamiento de normas y reglas familiares, por lo tanto el 33% expresa en sus respuestas la importancia de utilizar métodos opresivos y de castigo, para controlar a sus hijos, así como los educaron a ellos.

En la tercera categoría el 83% de los padres expresan gran importancia a las expectativas con sus hijos, porque quieren criarlos para que sean alguien en la vida, mientras el 17% considera un poco soñador el ilusionarse y el esperar de los hijos.

ANEXO 4. CUESTIONARIO N° 1

Reconocer y analizar cómo me trataban mis padres; qué pautas de crianza utilizaban.

NOMBRE _____ EDAD _____ SEXO _____

LUGAR DE NACIMIENTO _____

NÚMERO DE HIJOS _____ VARONES _____ MUJERES _____

OCUPACIÓN _____

A continuación encontrará unas frases que describen la forma como sus padres actuaban con usted.

Después de cada afirmación hay tres líneas. Si cree que la afirmación es siempre cierta en la forma de describir el comportamiento de sus padres con usted, marque con una X la línea que dice SIEMPRE. Si es solamente cierta algunas veces, marque con una X la línea que dice ALGUNAS VECES. Si piensa que la afirmación es falsa o nunca sucedió, indique su respuesta marcando la línea donde dice NUNCA.

Recuerde que para estas afirmaciones no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor responda sinceramente cada afirmación.

MIS PADRES	SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA
1) Me decían cosas agradables	_____	_____	_____
2) Me regañaban cuando me portaba mal	_____	_____	_____
3) Me hacían caso, era importante para ellos	_____	_____	_____
4) Les gustaba que trajera amigos a la casa y trataban que ellos se sintieran bien	_____	_____	_____
5) Sentía que me querían	_____	_____	_____
6) Cuando estaban de mal genio me lo decían	_____	_____	_____
7) Me trataban de manera exigente para que fuera alguien en la vida	_____	_____	_____
8) Estaban contentos cuando estaba			

- | | | | |
|--|-------|-------|-------|
| con ellos | _____ | _____ | _____ |
| 9) Me pegaban aunque no hubiera hecho nada malo | _____ | _____ | _____ |
| 10) Me daban cosas que yo les pedía | _____ | _____ | _____ |
| 11) Me golpeaban cuando no comía | _____ | _____ | _____ |
| 12) Estaban muy ocupados para contestar a mis preguntas | _____ | _____ | _____ |
| 13) Me parecía que no me querían mucho | _____ | _____ | _____ |
| 14) Me felicitaban cuando lo merecía | _____ | _____ | _____ |
| 15) Les interesaba lo que yo hacía | _____ | _____ | _____ |
| 16) Me decían muchas cosas desagradables | _____ | _____ | _____ |
| 17) Me echaban la culpa de todo lo malo que pasaba | _____ | _____ | _____ |
| 18) Me decían que los desesperaba | _____ | _____ | _____ |
| 19) Se fijaban mucho en mí, para ayudarme | _____ | _____ | _____ |
| 20) Me asustaban y amenazaban frecuentemente | _____ | _____ | _____ |
| 21) Se avergonzaban de mí | _____ | _____ | _____ |
| 22) Decían que yo era importante para la vida | _____ | _____ | _____ |
| 23) Sentían interés en lo que pensaba y me ayudaban a expresarlo para ser más seguro | _____ | _____ | _____ |
| 24) Me dejaban solo | _____ | _____ | _____ |
| 25) Me demostraban cariño | _____ | _____ | _____ |
| 26) Me tomaban en cuenta cuando hacían planes | _____ | _____ | _____ |
| 27) Me llevaban de paseo | _____ | _____ | _____ |
| 28) Me echaban rejo por todo | _____ | _____ | _____ |
| 29) A todo me decían que no | _____ | _____ | _____ |
| 30) Me hacían trabajar cosas que sirvieran para mi futuro | _____ | _____ | _____ |
| 31) Me daban las gracias cuando ayudaba en la casa | _____ | _____ | _____ |

SI USTED QUIERE AGREGAR ALGÚN COMENTARIO AL CUESTIONARIO LE ROGAMOS LO HAGA EN ESTE ESPACIO.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 5. CUESTIONARIO N° 2

Identificar los estilos y prácticas de socialización que USTED como padre de familia está utilizando con sus hijos.

NOMBRE _____ EDAD _____ SEXO _____

LUGAR DE NACIMIENTO _____

NÚMERO DE HIJOS _____ VARONES _____ MUJERES _____

OCUPACIÓN _____

Recuerde que para estas afirmaciones no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor responda sinceramente.

A MI HIJO	SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA
1) Le digo cosas agradables	_____	_____	_____
2) Le hablo cuando se porta mal	_____	_____	_____
3) Le hago caso	_____	_____	_____
4) Le hablo de lo que vamos a hacer	_____	_____	_____
5) Cuando estoy de mal genio le digo que me deje un momento solo	_____	_____	_____
6) Lo trato de manera exigente para que aprenda	_____	_____	_____
7) Cuando hace algo malo, le hablo y lo comprometo	_____	_____	_____
8) Cuando no come, le doy explicaciones y lo estimulo	_____	_____	_____
9) Le digo y demuestro que lo quiero	_____	_____	_____
10) Lo felicito cuando lo merece	_____	_____	_____
11) Me interesa lo que hace	_____	_____	_____
12) Le digo muchas cosas que lo animen	_____	_____	_____
13) Cuando estoy impaciente se lo digo	_____	_____	_____
14) Cuando se porta bien lo alabo delante de otros	_____	_____	_____
15) Lo ayudo y apoyo cuando tiene	_____	_____	_____

- | | | | |
|---|-------|-------|-------|
| problemas para que aprenda a vivir | _____ | _____ | _____ |
| 16) Le ayudo con las tareas de la escuela, para que sea alguien en la vida. | _____ | _____ | _____ |
| 17) Lo llevo de paseo | _____ | _____ | _____ |
| 18) Para que aprenda, le hablo y comparto con él | _____ | _____ | _____ |
| 19) Cuando se porta mal lo estimulo para que cambie | _____ | _____ | _____ |
| 20) Lo escucho cuando quiere contarme algo | _____ | _____ | _____ |
| 21) Le digo que soy feliz con él en la casa | _____ | _____ | _____ |
| 22) Le ayudo a resolver sus dudas, para que sea una persona segura | _____ | _____ | _____ |
| 23) Lo estimulo para tomar sus propias decisiones, y pueda salir adelante | _____ | _____ | _____ |

POR FAVOR NO DEJE DE CONTESTAR NINGUNA DE LAS PREGUNTAS, SI TIENE ALGO QUE AGREGAR HÁGALO EN ESTE ESPACIO. GRACIAS POR SUS RESPUESTAS.

ANEXO 6. CUESTIONARIO N° 3

Reconocer diferentes concepciones que se tienen con respecto a la crianza, educación y disciplina.

NOMBRE _____ EDAD _____ SEXO _____

LUGAR DE NACIMIENTO _____

NÚMERO DE HIJOS _____ VARONES _____ MUJERES _____

OCUPACIÓN _____

Recuerde que para estas afirmaciones no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor responda sinceramente.

- 1) Qué hacía usted cuando el niño lloraba mucho, a cualquier hora del día, entre uno y cinco años? _____
Por qué? _____
- 2) Con quién dejaba a su hija cuando usted no estaba en la casa?
_____ Por qué? _____

- 3) Qué piensa usted que pasa con la relación madre – hijo cuando la madre trabaja fuera del hogar?

_____.
- 4) Explique cómo trata su esposo a su hijo _____

- 5) Qué es para usted que el niño se porte mal? _____

- 6) Qué hace usted cuando el niño se porta mal? _____

- 7) Qué es para usted que el niño se porte bien? _____

- 8) Qué hace usted cuando el niño se porta bien? _____

9) Cree usted que es necesario pegarle al niño para que aprenda a comportarse? _____ Por qué? _____

10) Cree usted que los hijos deben temer a sus padres? _____

11) Qué le gustaría que fuera su hija cuando mayor? _____

12) Qué le gustaría que fuera su hijo cuando mayor? _____

13)Cuál es la mejor manera de expresarle amor a su hijo? _____

14) Cómo considera usted que es su hijo? _____

15) Cree usted que la crianza de los niños era mejor antes que los de ahora? _____ Por qué? _____

16) Cree usted que hay diferencias entre la educación que le dieron a usted sus padres y la que usted le da a sus hijos?

17) Además de todo lo que usted sabe, qué otra cosa le gustaría aprender para educar a su hijo? _____

POR FAVOR NO DEJE DE CONTESTAR NINGUNA DE LAS PREGUNTAS, SI TIENE ALGO QUE AGREGAR HÁGALO EN EL ESPACIO. GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

OBSERVACIONES

ANEXO 7. ENTREVISTA N° 1

1. ¿De la crianza recibida por tus padres qué es lo más positivo que recuerdas?.
2. ¿Crees que el castigo es necesario para una buena educación de los hijos?.
3. ¿Crees que una relación adecuada entre padres e hijos fomenta una buena comunicación. ¿Por qué?
4. ¿Qué entiendes por estilos socializadores, pautas de crianza?
5. ¿Crees que la personalidad depende en gran manera de la crianza que se recibe en la niñez?

ANEXO 8. ENTREVISTA N° 2

1. ¿En tu infancia cómo te trataban tus padres?
2. ¿Cuáles eran los motivos por los que te castigaban?
3. ¿Cómo te castigaban?
4. ¿Cómo reaccionabas cuando te castigaban?
5. ¿Crees que es necesario utilizar con tus hijos los mismos castigos que manejaron contigo? ¿Por qué?

Observaciones:

ANEXO 9. TALLERES DE REFLEXIÓN

OBJETIVOS

Ofrecer a los padres de familia momentos de reflexión, estudio y análisis de su responsabilidad en el proceso de formación.

NOMBRE DEL TALLER	OBJETIVO	ACTIVIDADES	TIEMPO	CONCLUSIONES
ANEXO I₁ Taller N° 1 “Ser padres, la profesión de una vida.	Significar cómo la educación y el rol de padres tiene por misión el despertar seres capaces de vivir y comprometerse como personas.	1) Ambientación (Dinámica, integración) 2) Presentación del tema. 3) Análisis del tema (Reflexión personal) (Anexo 1) 4) Socialización 5) Compromisos	Febrero 24 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	En este taller los padres expresaron el sentimiento de culpa que sienten por no ser los mejores papás. Se concientizaron de la inseguridad que la gran mayoría siente para ser padres.
ANEXO I₂ Taller N° 2 “Ser padres es dar vida, es comunicarnos”	Significar las actitudes y comportamiento de los padres que dan vida a los hijos durante su crecimiento y formación.	1) Ambientación (Lectura “Ser Padre”) 2) Presentación del tema (charla) 3) Análisis del tema (Anexo 2) 4) Socialización 5) Compromisos	Marzo 3 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	Como conclusión general, se llegó a reconocer la poca costumbre que se tiene de comunicarnos, de expresar lo bueno y lo malo que tenemos y que nos pasa, especialmente con nuestros hijos.
ANEXO I₃ Taller N° 3 ¿He tratado a mi hijo como persona?	Reconstruir las actitudes donde yo como padre de familia trate a mi hijo como persona.	1) Ambientación (Lectura) 2) Presentación del tema (video) 3) Análisis del tema (Anexo 3) 4) Socialización 5) Compromisos	Marzo 17 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	En muchas ocasiones los padres no tratamos a nuestros hijos como personas, que merecen respeto, les imponemos nuestras ideas, deseos y temores.

ANEXO I₄ Taller N° 4 ¿Cómo estoy educando a mi hijo?	Descubrir el sentido de los estilos y pautas de crianza que estoy utilizando con mis hijos.	1) Ambientación 2) Presentación del tema (charla) 3) Análisis del tema (Anexo 4) 4) Socialización 5) Compromisos	Marzo 31 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	La mayoría de los padres tratan de manejar un estilo democrático para educar a sus hijos, fomentando el diálogo y la conciliación.
ANEXO I₅ Taller N° 5 ¿Qué piensan mis hijos de mí? ¿Qué desearía que pensarán?	Significar la relación que tengo actualmente con los hijos. ¿Es una relación de vida o de temor?	1) Ambientación 2) Presentación del tema (video) 3) Análisis del tema (Anexo 5) 4) Socialización 5) Compromisos	Abril 21 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	Un gran número de padres les tomó por sorpresa esta clase de reflexión, pues no habían detallado la trascendencia que puede tener el lenguaje y la educación que sus hijos reciben a diario.
ANEXO I₆ Taller N° 6 Cómo interactúo y educo a mi hijo (diálogo, reprender, negociación)	Reconstruir los estilos de socialización que manejo como padre, analizando las consecuencias a su formación integral.	1) Ambientación 2) Presentación del tema 3) Análisis del tema 4) Socialización 5) Compromisos	Abril 28 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	Se llegó a la conclusión de buscar más espacios para lograr una forma más humana y democrática de interactuar con el hijo
ANEXO I₇ Taller N° 7 Disciplina con amor: clave para el desarrollo del niño.	Significar el concepto de disciplina como ayudar a crecer, a encauzar vidas, a comunicarnos.	1) Ambientación 2) Presentación del tema 3) Análisis del tema (Anexo 6) 4) Socialización 5) Compromisos	Mayo 5 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	Es importante disciplinar a los hijos con diálogo y amor, para que logren una personalidad feliz y equilibrada.
ANEXO I₈ Taller N° 8 ¿Conozco a mi hijo? ¿Me comunico con él?	Describir el sentido de lo trascendental en el conocimiento de mi hijo para educarlo y comunicarme eficazmente con él.	1) Ambientación 2) Presentación del tema 3) Análisis del tema (Anexo 7) 4) Socialización 5) Compromisos	Mayo 12 sábado 9:00 a.m. 11:00 a.m.	Es de resaltar lo trascendental que esconde la intención de conocer bien a mi hijo para facilitar un poco más la relación padre – hijo.

ANEXO 10. QUE OPINA MI HIJO (A) DE MI?

(Cómo creo que me ven?. Qué me dicen?

- Que hago mucho oficio y casi nunca me divierto.
- Que soy quien manda en esta casa.
- Que soy su mejor amigo(a) y compañero(a).
- Que comparto sus alegrías y problemas.
- Que trabajo mucho y no tengo tiempo para él.
- Que no le permito hacer nada por él mismo
- Que lo quiero mucho y aprecio lo que él hace.
- Que cuando llego del trabajo: leo el periódico, como, veo televisión y me acuesto.
- Que atiendo sus necesidades y lo hago sentir amado y protegido.
- Que lo comparo siempre con los hermanos y los amigos.
- Que soy una persona en la que puede confiar.
- Que no puedo ir a su colegio porque tengo una ocupación más importante que atender.
- Que soy cariñoso(a) y tierno(a) con él.

- Que siempre debe hacerse lo que yo quiero.
- Que cuando llego del trabajo le digo: “haga lo que tiene que hacer y no me moleste”.
- Que quiero que él sea una copia mía.
- Que lucho, trabajo y me esfuerzo por darle lo mejor.
- Que no le permito equivocarse.
- Que lo corrijo sin humillarlo ni maltratarlo.
- Que le pido comportamiento de adulto.
- Que soy simpático (a) con mis amigos (as) y muy serio (a) con él.
- Que siempre estoy detrás de él diciéndole qué hacer.
- Que casi nunca estoy con él pero le doy las cosas y el dinero que me pide.
- Que me preocupo por él pero no por mí.
- Que pido y valoro sus opiniones.
- Que soy muy malgeniado(a).
- Que soy responsable.
- Que prefiero “divertirme con mis amigos (as)” a jugar con él.

ANEXO 11. LA PATERNIDAD

- I.** Cómo considerabas antes la paternidad (maternidad)?
 Cómo la consideras ahora?
 Con una o dos vivencias muestra el cambio que se ha operado en ti?

- II.** Comparte un hecho o circunstancia en el que la falta de comunicación
 haya sido perjudicial para tu hijo.
 Cómo te sentiste en esa ocasión?
 Cómo se sintió tu hijo?

- III.** Acostumbras a dialogar con tu hijo, a expresarle todo tu cariño?.
 Cómo?

ANEXO 12. FUI TRATADO COMO PERSONA?

- a. En qué oportunidad recuerdo haber sido tratado como persona por mi padre o mi madre?
 - Cómo me sentí?
 - Qué consecuencias trajo esto para la relación?

- b. En qué oportunidad recuerdo haber tratado a mi hijo (a) como persona?
 - Cómo creo que se sintió?
 - Qué consecuencias trajo esto para la relación?.

- c. En qué oportunidad recuerdo que mis padres no me trataron como persona?
 - Cómo me sentí?
 - Qué consecuencias trajo esto para nuestra relación?

- d. En qué oportunidad recuerdo no haber tratado a mi hijo (a) como persona?
 - Cómo creo que se sintió?
 - Qué consecuencias trajo esto para nuestra relación?

ANEXO 13. INTERACTUO CON MI HIJO

	1 NUNCA	2 CASI NUNCA	3 A VECES	4 USUAL- MENTE
1. Habla un momento con él para ver qué pasa.				
2. Le explica por qué debe aprender a hacer lo que se le pide como favor, para llevarse bien con la gente.				
3. Le dice que debería sentirse avergonzado de sí mismo.				
4. Le dice que Usted está dolido(a) y triste.				
5. Le dice que Usted está enojado(a) o la(o) mira enojado(a)				
6. Dice que no le gustan los niños que hacen esas cosas.				
7. Le muestra que Usted está molesto(a) no hablándole un rato.				
8. Le dice que considere todo lo que Usted ha hecho por él y que vea cómo le responde.				
9. Le dice que duda si realmente Usted le importa a él.				
10. Dice: Tranquilo(a), no te preocupes.				
11. No le dice nada e ignora la situación.				
12. Le hace pensar qué dirá el papá (mamá)				
13. Le dice que si lo vuelve a hacer, lo castigará.				
14. Le pega o lo zarandea.				
15. No lo deja ver televisión un tiempo.				
16. Lo hace salir del cuarto o lo manda al cuarto.				

ANEXO 14. RECUERDOS

	NOMBRE DE LOS HIJOS	RECUERDOS MAS CARIÑOSOS
<p>PASADO</p> <p>Cuáles piensas que sean los recuerdos más cariñosos que tus hijos tendrán de ti?</p> <p>(Escribe los nombres de tus hijos. Luego al otro lado, lo que cada uno mayormente recordará de ti, a tu juicio).</p>		

	NOMBRE DE LOS HIJOS	LO QUE DIRIAN A SUS HIJOS	
		DE MI	DE MI ESPOSO(A)
<p>FUTURO</p> <p>Cómo te imaginas que tus hijos te describirán a ti y a tu cónyuge cuando sean mayores, qué les contarán a sus hijos de Ustedes?</p> <p>(Escribe de nuevo los nombres de tus hijos, al lado de cada uno, lo que podrán decir de ti y de tu cónyuge).</p>			

ANEXO 15. DISCIPLINA

1. POR QUÉ MOTIVOS, GENERALMENTE, DISCIPLINO A MIS HIJOS?

(SUBRAYAR DOS)

- a. Lo van a necesitar más tarde en su vida.
- b. Tienen que aprender a recibir órdenes.
- c. Soy su padre (madre) y ese es mi deber.
- d. Si no lo hiciera, me harían quedar mal delante de otras personas.
- e. Para que haya orden en la casa.
- f. Para que no se perjudiquen.
- g. Para que no cometan los errores que cometí yo cuando niño (a)

2. CUÁL ES EL ÁREA EN LA CUAL ENCUENTRO MAYORES DIFICULTADES PARA DISCIPLINAR A MIS HIJOS?.

- a. La hora de acostarse o levantarse _____
- b. Las comidas _____
- c. Los estudios _____
- d. Las labores domésticas _____
- e. Las visitas de los amigos _____
- f. Llevarse bien con el resto de la familia _____
- g. Beber y fumar _____
- h. La elección de amigos _____
- i. La televisión _____

j. La hora de volver a casa por la noche _____

k. Otra _____

CUÁL DE MIS HIJOS ME RECUERDA MÁS MI MANERA DE SER Y
ACTUAR CON RESPECTO A LA DISCIPLINA?.

- **Comparten en pequeños grupos las respuestas dadas al cuestionario.**

ANEXO 16. EXPRESIONES DE LOS HIJOS

1. Qué quieren decir en realidad sus hijos?

(A continuación encontrarán algunas expresiones que los hijos emplean con frecuencia. Usen su imaginación e interpreten lo que hay detrás de esas palabras).

- a. No tengo hambre
- b. Gracias
- c. Tengo que hacerlo yo?
- d. No sé
- e. Por favor, puedo?
- f. ¡No me digas lo que tengo que hacer!

2. Cuando conversas con tus hijos, cuándo los escuchas mejor?

Cuando se trata de... (marca sólo dos respuestas)

- a. Todo lo que haga por ellos como padre (o como madre)
- b. Qué necesitan que se les corrija o discipline
- c. Lo que ellos quieren o necesitan
- d. Sus amigos
- e. Sus preguntas acerca del sexo

3. Cómo te calificas en cuanto a tu manera de escuchar?

Cómo calificas a tu cónyuge? (Señala con un círculo uno de los números que está sobre la línea)

TU MISMO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

POBRE **EXCELENTE**

TU CÓNYUGE

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

POBRE **EXCELENTE**

De qué manera yo podría llegar a escuchar realmente bien?

Se pide que compartan con su pareja, si han asistido los dos a la reunión, o se forman parejas libres.

ANEXO 17. RELATOS

❖ RELATO 1

A mi me parece que educar antes era mucho más fácil, los hijos le paraban más bolas a uno, había más rigidez y verticalidad, y existían mas valores, hoy en cambio los papás son más condescendientes y permisivos volviendo a los hijos cada vez más flojos e indolentes con las responsabilidades que les tocan, pues vemos que ni para estudiar sirven ya, y cada rato la embarran con los papás que son los que les han dado todo.

❖ RELATO 2

Para mí, ser padres forma parte de la vida, es una tarea difícil e ingrata, porque a veces los hijos no le agradecen a uno, pero si estoy seguro que los hijos se educan con el buen ejemplo, dando buenos consejos, dialogando y dando testimonio en el hogar, aunque lo complicado es encontrar el equilibrio o el punto medio de exigir y dar, pues muchas veces no sabe uno si darles gusto, o no a los hijos, porque a veces se enreda uno la vida, les da mucho gusto los vuelve mimados, les tira un poquito duro y se quieren ir de la casa.

❖ RELATO 3

Eso es muy jodido, cuando uno ha vivido en familia con el ejemplo del alcoholismo, yo desde muy pequeño siempre veía tomar mucho a mi papá, mantenía en esas, inclusive era grosero con mi mamá y ahora que yo estoy haciendo lo mismo, me sorprende, pero no cambio, que es lo más grave.

Me casé, lo que duró 8 meses tengo una hija de 4 años, hermosísima, mi muñeca, pero me entristece porque yo estoy creando con ella la misma imagen que mi padre me dejó, en este momento estoy desconsolado conmigo mismo; porque quiero formar un lindo hogar y luchar por el, pero muchas veces no aguanto de tomar; por eso yo le doy a mi hija todo el gusto que puedo y nunca le niego de los que me pide.

❖ RELATO 4

Yo pienso que los niños se hacen más responsables cuando le explicamos el por qué de la responsabilidad, el por qué no se pueden hacer las cosas, explicarles y se les estimula al hablar, a que compartan las ideas con sus hermanitos y papás; además hay que observar que no estamos brindando espacios de creatividad, los niños están quedando solos con la televisión, porque los papás trabajan demasiado y no tienen tiempo para hablar ni educar a sus hijos.

❖ RELATO 5

Mi historia de vida es un poco diferente a todos los demás, me casé hace mucho tiempo con un hombre muy trabajador, pero poco a poco fui descubriendo que era un toma trago, bebedor, me fue dando mala vida, me pegaba, humillaba, en ese entonces yo tenía mi hijo de 5 años y al ver que el niño le corría de miedo y temblaba cuando lo veía me separé por unos 2 años.

Después de éste tiempo mi esposo me volvió a buscar para empezar de nuevo, al principio creí que había cambiado, pero seguía con los malos tratos; para colmo de males tuve otra hija, mejor dicho fui la boba del paseo, pero en esta vez quería luchar por mis 2 hijos para enseñarles a perdonar, a los que nos hacen mal.

Después de unos cinco años mi esposo empezó a sentir que el trago le caía mal, fue donde el médico le dijo: – Señor usted no puede tomar ni un trago de alcohol! , si quiere quitarse el problema de la alergia, él sin embargo seguía tomando y empeorando su salud, se ponía de mal genio, ya mi hija de 13 años se ponía histérica y le contestaba, no quiero que tu seas mi papá, tu no me enseñas nada positivo, nada de valores.

Pero afortunadamente Dios hace las cosas muy bien, el y ya no se puede tomar ni una gota de licor, porque su salud está mal, ya permanece sobrio,

aunque no deja de ser un papá y un esposo aislado, histérico y autoritario; y con respecto a mi hija adolescente en este momento tiene problemas para relacionarse con las amigas.

❖ RELATO 6

Recuerdo mucho mi infancia porque me daban responsabilidades desde pequeña, a los ocho años tenía que dejar arreglada la cocina, barrer los patios y echarle agua a las matas, lo que no era capaz, mi mamá lo hacía; y me explicaba que me había quedado mal hecho y por qué, con esta forma de criarme me sentía bien, porque a la vez era cariñosa pero exigente también y así fui adquiriendo una buena educación, por eso ahora soy una mujer feliz con la vida, responsable, con buenos principios.

También recuerdo que me pegaban con correa cuando perdía materias y cuando no llegaba a la hora indicada, en ese momento yo me sentía mal, me quedaba callada y no comía, pero después era común y corriente. Ahora que soy mamá de tres hijos he tratado de educarlos en un clima de confianza, con respeto, dialogando con ellos más que pegándoles, compartiendo buen tiempo con ellos, aprovechando para jugar, reírnos, descansar, claro que cuando piden una pela se les da.

❖ RELATO 7

En mi infancia mis padres me trataban con confianza, libertad y principios, siempre con mucho cariño, recuerdo que los motivos por los que más me castigaban era por no llegar a la hora indicada, por perder una materia, me pegaban con correa, pero me explicaban el por qué, ahora con mis hijos hago lo mismo.